

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Hemos repartido á nuestros suscritores el Tomo II de la obra del Sr. Strümpell,

Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas,

con cuyo volúmen se completan las obras que teníamos compromiso de dar este año á nuestros abonados. Hé aquí ahora las obras y el número de páginas correspondientes al año que espira:

ERICHSEN.	<i>La Ciencia y el Arte de la Cirugía.</i> — (Cuaderno 2.º del tomo IV). — 26 pliegos, más 8 correspondientes á los grabados.	34 pliegos.
SPILLMANN.	<i>Manual del diagnóstico médico.</i> — 28 pliegos, más 7 de grabados.	35 —
STRUMPELL.	<i>Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas.</i> — (Tomo I.) — 26 pliegos, más 2 de grabados.	28 —
—	(Tomo II.) — 26 pliegos, más 2 de grabados.	28 —

125 pliegos.

sea un total de 2.000 páginas, de las cuales sólo hemos descontado 19 pliegos en compensacion de muy poca de 400 grabados que hemos intercalado en el texto de las mismas y de los numerosos gastos que ocasionó la adquisicion del DERECHO EXCLUSIVO de traduccion del *Manual del diagnóstico médico*, del Sr. SPILLMANN. De esta suerte, y sin alardes de ningun género, cumple esta BIBLIOTECA los compromisos contraidos.

Para el próximo año, décimo de la BIBLIOTECA, tenemos en preparacion, aparte de otras que en tiempo oportuno indicaremos, las siguientes obras:

Poltzer. — TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO

Hegar y Kaltenbach. — TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

Bryom-Bramwell. — ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL

Bartels. — TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES

contar, por supuesto, con la conclusion del *Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas*, del Sr. STRUMPELL, que procuraremos dar á la mayor brevedad posible.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

'BRONQUITIS, TOS'

Catarros Pulmonares
RESFRIADOS ^{del PECHO} y Debilidad del Mismo

TISIS, Asmas

Curacion rapida y cierta por las

GOTAS

LIVONIENNES

(Gouttes Livoniennes)
de TROUETTE-PERRET

con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA
y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar
radicalmente todas las *Enfer-*
medades de las Vias respira-
torias, está recomendado por las
celebridades medicas como el unico
eficaz.

Es el unico, que ademas de no
fatigar el estomago, le fortifica, le
reconstituye, y despierta el apetito;
dos gotas por la mañana y por la noche
triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal :

TROUETTE-PERRET

PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exijir el Sello del Gobierno
francés sobre el frasco para evitar
las falsificaciones.

En Madrid: Borrell y Miquel, Far-
macéutico, Caballero de Gracia, 3.—
Ulzurrun, Droguista, Barrio Nuevo,
44.—Moreno J. Moreno, Farmacéu-
tico, calle Mayor, 93.—Melchor Gar-
cía, Tetuan, 45.—Ruperto de Cha-
varri, Atocha, 87.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO
la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.
DOSIS ORDINARIA : 1, 2 ó 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.
Exigir los **CAJAS AZULES** envueltas en rotulo de
VERDADEROS en y la firma A. ROUVIERE en encarnado.
Paris, P^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representanda
tres veces su peso de carne asimilable
por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne.
Volúmen pequeño. Alabro de fermentacion. Grandes ventajas para la exportacion.
JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 30 gr. carne.
CHOCOLATE En TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.
ELIXIR..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.
VINO..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Poderoso Reparador de las fuerzas.
Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del S^r CATILLON, primer preparador de la Peptona, han sido consignados
en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

GRAJEAS DE YODURO POTÁSICO CALCINADO

de L. FOUCHER, de Orléans

(25 centigr. de Yoduro por Grajea)

En razon á ser calcinado, nuestro yoduro siempre es puro, pudiendo adminis-
trarse á los estómagos más delicados á cualquiera dosis y durante todo el tiempo
que dure la enfermedad, sin que sea de temer el más pequeño accidente.

Deposito : Farmacia BORELL y MIQUEL, Caballero de Gracia, 3.

PAPEL MATA-MOSCAS DAUBIN

Autorizado. — Sin peligro para las personas ni los animales domésticos

GARANTIDO SIN VENENO

El Papel Daubin destruye instantáneamente: Moscas, Mosquitos,
Avispas, Mariposas y otros insectos nocivos.

Venta al por mayor: Bourgeois, 20, rue de Seine à IVRY, près Paris (France)
En España, en todas las Droguerías y Farmacias.

SOLUCION DOSADA DE CORNEZUELO DE CENTENO

PREPARADA POR DUSART, FARMACÉUTICO EN PARIS

Esta solución, inalterable y de composición constante, se halla exenta
de los principios tóxicos é inactivos del Cornezuelo de Centeno y
posee el grado máximo de actividad; se emplea en inyecciones
hipodérmicas á proximidad del lugar de la hemorragia, á la dosis
de 10 á 20 gotas en la hemorragia puerperal la epistaxis incoercible
la hemoptisis y en las hemorragias más violentas; su acción positiva y
potente, se efectúa al cabo de 4 á 5 minutos; esta solución se emplea
interiormente, con éxito, en los mismos casos, especialmente para
provocar las contracciones del útero, en dosis de 20 á 25 gotas,
vertidas en agua azucarada. La solución está contenida en tubos
pequeños que se colocan fácilmente en el estuche del práctico.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

OS
NCK

Depurativos
NIMIENTO
STIONES, etc.
IA EN CAJAS.
altas en rotulo de
COLORES
rnado.
Farmas de España.

iversal 1878

representanda
de carne asimilable
mo por la boca.
rbonato de sosa.

enta 50 gr. carne.
s para la exportacion.
ada contiene 30 gr. carne.
rne y 0.25 fosfato de cal.
asos que el vino.
carne y fosfatos orgánicos.
r de las fuerzas.

s, Convalecientes, etc.
sido consignados
Febrero 1880)
FARMACIAS.

ALCINADO

28

udiendo adminis-
nte todo el tiempo
o accidente.

Gracia, 3.

AUBIN

nales domésticos

s, Mosquitos,
rivos.

es Paris (France)
cias.

CENTENO

PARIS

se halla exenta
de Centeno y
en inyecciones
gia, á la dosis
axis incoercible
cción positiva y
cción se emplea
cialmente para
20 á 25 gotas,
nida en tubos
e del práctico.
es Farmacias.



CAPSULAS THEVENOT

Las más recomendadas contra los **Flujos** recientes, antiguos ó inveterados

	F.	C.
De Esencia de Sandalo pura.....	4	»
De Balsamo de Copaiba y Esencia de Sandalo	3	»
De Bálsamo de Copaiba pura.....	3	»
De Bálsamo, de Copaiba y Cubeba ..	3	50
De Opiata balsámica.....	3	»
De Extracto etereado de Cubeba....	3	»
De Extracto etereado de Cubeba y Sandalo	3	50

ABSORBENCIA FACIL

SIN OLOR NI GUSTO

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de higado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da á este producto un poder escepcional para combatir: *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.* Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internacional 1875

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Males de Estómago, Perdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.*

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles-V, PARIS
Madrid: ALCARAZ y GARCIA, Tétuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

GRAJEAS DEPURATIVAS

(Grajeas de Deuto-Ioduro iodurado de BOUTIGNY-DUHAMEL)

Estas Grajeas corresponden á media cucharada grande de Jarabe y contienen veinte y cinco centigramos de Ioduro de Potasio puro y cinco miligramos de Deuto-Ioduro.

IODURADAS del Dr. GIBERT

Con motivo de su reducido volumen, son de un empleo cómodo y AGRADABLE y no ocasionan náuseas ni asco. De una solubilidad extraordinaria, su absorcion es tan rápida como la del Jarabe.

Precio del Frasco (que representa un Frasco de Jarabe), 5 francos

GRAJEAS DE IODURO DE POTASIO DE DESLAURIERS

Conteniendo veinte y cinco centigramos de Ioduro de Potasio químicamente puro

Esta dosis facilita el empleo de la sal para las señoras y las criaturas. Además, la experiencia ha demostrado que bajo la forma de Grajeas ó Píldoras el Ioduro de Potasio se tolera más fácilmente en dosis fraccionadas que en dosis compactas. (Las Grajeas del Dr. Gibert cual las de Deslauriers han de administrarse de preferencia en medio ó al final de las comidas.)

PARIS, Farmacia Boutigny-Duhamel, DESLAURIERS Sucesor

34, RUE DE CLÉRY Y RUE POISSONNIÈRE, 2

Desconfíese de las numerosas FALSIFICACIONES é IMITACIONES y exíjanse en el sobre las firmas (impresas con tinta encarnada), de GIBERT y de BOUTIGNY ó de DESLAURIERS, y el sello del Gobierno francés.

SÁVIA DE PINO MARÍTIMO (Jarabe y Pasta)

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos.

Estos dos productos preparados con la sávia del pino recogida al salir del árbol, posee todas las propiedades balsámicas y resinosas del pino marítimo. Los médicos los recetan generalmente como un pectoral eficaz y agradable en las diversas afecciones de las vias respiratorias. Su acción se manifiesta particularmente en el **catarro pulmonar crónico**, facilita la expectoración, disminuye la tos haciendo desaparecer en breve los dolores de costado. Procura los mejores resultados en las afecciones catarrales de la vejiga y se prefiere á los jarabes de bálsamo de Tolu, de trementina ó al agua de alquitran.

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

SANDALO MIDY

FARMACEUTICO DE 1ª CLASE en PARIS

Empléase con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensivo, á una alta dosis. — Al cabo de 48 horas su uso proporciona un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de **inflamación de la vejiga** obra con rapidez y suprime en uno ó dos dias la emisión sanguínea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El Sandalo Midy se toma bajo la forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al dia, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

Depósito: MIDY, Farmaceutico, 113, Faubourg St-Honoré, en Paris.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Esparadrajo Revulsivo

DE

THAPSIA

con la Marca de Hippocrate y Gallien



De la Casa **DESNOIX**

17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para la curacion externa de los

Reumatismos,

Irritaciones del Pecho,

Bronquitis, Catarros

Enfermedades de la Garganta etc.

ACEITE de HIGADO de BACALAO PANCREÁTICO

de DEFRESNE

FARMACÉUTICO, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS

Este aceite tiene la apariencia de una Crema blanca, agradable al paladar, posee todas las propiedades del aceite de hígado de bacalao y se puede desleir en el café, el chocolate y el caldo. Los enfermos más delicados no experimentan la menor repugnancia en tomarlo, y como llega enteramente digerido al estómago, no pueden temerse los eructos, los vómitos, la diarrea y el hastío hacia los alimentos que ocasiona infaliblemente el aceite de hígado de bacalao comun. Está recomendado por los médicos contra:

El Linfatismo,	La Anemia,
El Raquitismo,	Las Enfermedades del Pecho,
El Enflaquecimiento,	Los Infartos de las glándulas del cuello,
La Tísis,	El Gurmio en la caray en el cuello.

Casa DEFRESNE Autor de la Peptona. Depósito en las princip. Farm.

ESPARADRAPO QUIRURGICO A LA LIGA, DE A. BESLIER

40, rue des Blancs-Manteaux, París

Este Esparadrapo, que no se asemeja á ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades pedidas hace tanto tiempo por el cuerpo médico: gran adherencia, gran flexibilidad, larga conservacion, no es nada nocivo á la piel, hasta para los niños más pequeños, por mucho tiempo que esté puesto.

Se vende por vendas de un metro en un canuto: 0,60 y por correo 0,70.

Se envian muestras por correo, gratis, á los médicos franceses y extranjeros que las pidan.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Felices Pascuas. — Las tiendas-asilos. — La Sociedad de Higiene. — Un nuevo académico. — La Academia Médico-Quirúrgica. — Una conferencia. — **Sección de Madrid:** La cuestión del cólera ante la Academia de París. — Revista de viruela y vacuna. — Al Dr. D. Fructuoso Plans y Pujol. — **Sección práctica:** De las blenorreas sostenidas por estrecheces de la uretra. — **Prensa médica:** Nacional: I. La metritis crónica y el embarazo. — *Extranjera:* II. Cura gelatinosa antiséptica para los ojos. — III. El salicilato de litina en el tratamiento del reumatismo. — IV. Más sobre las soluciones de terpina. — V. Funciones del nervio de Wrisberg. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Tribunal Supremo de Justicia. — Montepío Facultativo. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA

FELICES PASCUAS. — LAS TIENDAS-ASILOS. — LA SOCIEDAD DE HIGIENE. — UN NUEVO ACADÉMICO. — LA ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — UNA CONFERENCIA

Cuando llegue este número á manos de nuestros suscritores, correrán bulliciosos y glotones, como siempre, los días de Pascuas. Hay en esta época algo de más tierno y positivo que el goce de la actualidad, y es el recuerdo de los purísimos placeres de la infancia, cuando nuestros sentimientos se entregaban á la orgía de aquellos excesos que comenzaban en las alegrías del *punto* y trepaban, trepaban felicísimos por una montaña cubierta de tambores, belenes, cascajos, aguinaldos... hasta tocar en la cumbre de lo inefable con las misas, los teatros y las cenas en familia. Después de aquello con tanto deleite saboreado, ¡qué decepciones y vacíos reservados á nuestros deseos! ¡Qué Nochebuena y festivales tan amargas las que á menudo corresponden al médico! Este año es, sin duda, uno de los más funestos; época la actual que contemplamos como si fuera un compás de espera en el curso de una epidemia que descansa de sus pasados estragos para reaparecer con nuevos bríos más tarde, abrumados de necesidades y disgustos los pueblos, frente á un porvenir henchido de misteriosas amenazas y tribulaciones, no es de creer que las alegrías, prodigalidades y beneficios revistan la época actual de todo aquel bienestar y contento que es fama suele guardar para los médicos.

De nuestra parte nos limitaremos á desearles tengan felices Pascuas, ya que no nos sea posible el realizar este deseo brindándoles dichas y ahorrándoles penas.

En Madrid se va desarrollando el recurso de las tiendas-asilos para acudir á las necesidades de las clases menesterosas con alimentos á escasísimo precio. El pensamiento es muy caritativo y merece

nuestros aplausos; pero hay que declarar que no es con este género de auxilios con el que se acude digna y eficazmente á la reparación de los estragos de la miseria. De esto á la antigua sopa y bazofia de los conventos, no hay más que una pequeña y vergonzante diferencia. Levantar tiendas-asilos que son engaños contra el hambre, y luego, sobre no hacer nada para multiplicar las ocupaciones al trabajador, encarecer con impuestos de consumos la alimentación de las últimas capas sociales, es una sarcástica y sangrienta contradicción que parece denunciar el propósito de llevar á la vida de la limosna la mitad de la sociedad. Valiera más, y sería más digno, hacer todo lo posible por que se abaratasen los artículos de primera necesidad y porque los obreros encontrasen trabajo, que no distraer las aflicciones con un remedio que sirve de tapadera á grandes miserias, y quizás evita, con mentidas soluciones, acudir á más eficaces remedios.

La Sociedad Española de Higiene celebró la sesión inaugural de su curso académico actual en la noche del domingo pasado, habiendo ocupado la presidencia el dignísimo director de Instrucción pública, Sr. Calleja, en ausencia del señor ministro de Fomento, quien por una indisposición repentina no pudo asistir, según lo tenía prometido.

A la derecha del Sr. Calleja estaba el Sr. Martínez Pacheco, presidente de la Sociedad, y á la izquierda el Sr. Palou, catedrático de la Universidad. En los escaños había bastantes socios, y en los bancos del público una concurrencia no muy grande, debido en parte á lo desagradable de la noche y en parte á la indiferencia que Madrid va mostrando para estas inaugurales, donde ya ni los alumnos, ni los profesores, ni las personas ilustradas, que en otros pueblos acuden gustosos á estas solemnidades, aquí parecen interesarse en que las Corporaciones vivan ó mueran, trabajen ó reposen.

Leyó el ilustrado profesor Sr. Ovilo, secretario general, la correspondiente Memoria, donde con frase castiza, períodos bien escritos y metódica exposición dió cuenta detallada de cómo la Sociedad cumplió sus fines en el curso pasado; y después el laborioso y joven profesor D. José Francos leyó un discurso sobre la *higiene de la locura*, donde campeaban el conocimiento de la materia, la belleza de la frase, la redondez de los párrafos, lo progre-

sivo de las soluciones y consejos y lo valiente de la crítica; todo lo cual, por ser leído con entonación, bien que con excesiva velocidad, hubo de saber á los oyentes como exquisito manjar literario, que arrancó en más de una ocasión justos aplausos, mereciendo ser celebrado igualmente que el trabajo del señor secretario.

Siguieron otros dos discursos orales y breves: uno del Sr. Martinez Pacheco, para *dar* las gracias en nombre de la Sociedad al Sr. Calleja y *pedir* en cambio una protección oficial, sin la cual no podría la Sociedad llenar sus fines. Lo que el Sr. Pacheco quiso decir lo expresó tan bien, que el Sr. Calleja, con muy agradable improvisación, prometió complacer á la Sociedad en sus justos deseos, exponiendo á la par unas elocuentes y sentidísimas protestas de amor á la clase y á la Sociedad, que todos creyeron muy verdaderas y aplaudieron con frenesí.

Ya está, pues, otra vez en juego la Sociedad de Higiene, Sociedad nacida por el amor á la Higiene de aquel inolvidable Mendez Álvaro, apoyada al pronto por muchas personas que luego se dispersaron y sostenida hoy (¡lo de siempre!) por el calor y la fe de unos cuantos que reconocen la trascendencia de su misión y aguardan mejores tiempos.

La inauguró en su primer año el rey, en el segundo el presidente del Consejo de Ministros, en el tercero el ministro de Fomento, y ahora, en el cuarto, el director de Instrucción pública, sin duda más leal amigo que todos los otros. ¿Quién la inaugurará en el año que viene?

¡Allá veremos!

La vacante que dejó en la Real Academia de Medicina la muerte de nuestro querido amigo doctor Benavente, ha motivado la elección de nuestro compañero de Redacción Sr. Cortezo, que obtuvo 19 votos, luchando con otro profesor ilustrado y digno, el Sr. Ortega Morejon, que tuvo 12. La votación obtenida por el agraciado en otra ocasión que luchó con el Sr. Yañez, y con quien salió empatado, había revelado ya las grandes simpatías que el señor Cortezo tenía en la Academia.

¡Un joven más en el seno de la respetable corporación, y elegido por la corporación misma! Decididamente se buscan (y á fe que con buen criterio) los entusiasmos y las fuerzas de los que todavía creen y de los que todavía luchan. La corriente está ya trazada, y no cabe duda que ha de conducir en breves años á la renovación de la Academia, procurando reunir elementos útiles donde tanta falta hacen. Sin ánimo de formular quejas ni enderezar

críticas, recordamos que entre académicos electos que no acuden á cumplir sus deberes y abusan de la excesiva tolerancia que con ellos y contra todo reglamento guarda la corporación, los académicos que se apartan sistemáticamente de los trabajos de la misma, y los que por sus achaques no pueden dar cumplimiento á sus buenos deseos, hay muchísimas plazas inútiles que merman considerablemente las fuerzas vivas y las producciones de la Academia. Afortunadamente el mal se ha reconocido y esperamos que irá teniendo buen remedio.

Como habíamos anunciado, el miércoles último dió el Dr. Osío en la Academia Médico-Quirúrgica una conferencia sobre la *oftalmía purulenta de los recién nacidos*, explicando las causas de esta enfermedad, su diagnóstico y tratamiento tanto profiláctico como curativo. Respecto á la profilaxis, insistió mucho el ilustrado conferenciante en la necesidad de atender cuidadosamente los órganos genitales de la madre en los últimos tiempos del embarazo, y en particular durante el parto, procurando hacer lavados asépticos que impidan el contagio del niño. Igualmente concedió el Dr. Osío la debida importancia al lavado de los ojos del recién nacido, que de ordinario se hace en las condiciones más favorables para contagiarle y hacerle contraer el catarro purulento, caso de que no lo tuviera ya.

Respecto al tratamiento curativo, se fijó especialmente dicho señor en los colirios de nitrato de plata (10, 15, 20 centigramos á lo sumo por 30 gramos de agua, para dos instilaciones diarias) y en el lavado completo del fondo de saco conjuntival, que en la actualidad puede hacerse perfectamente con su irrigador. A este propósito demostró palpablemente que nada tiene que ver éste con otro instrumento recién inventado por el Sr. Andrew para el mismo objeto y que la prioridad de la idea corresponde de derecho al Dr. Osío. La numerosa concurrencia, compuesta casi por entero de médicos y periodistas, que asistió al acto, tributó á este señor los aplausos á que se había hecho acreedor, y pasó luego á ver prácticamente la aplicación y funcionamiento del irrigador de su nombre, quedando convencidos todos de la superioridad de éste sobre el blefarostato del Sr. Andrew.

DECIO CARLAN.

MADRID 27 DE DICIEMBRE DE 1885

LA CUESTION DEL CÓLERA

ANTE LA ACADEMIA DE PARÍS (1)

V

PATOGENIA, ETIOLOGÍA Y TRATAMIENTO DEL CÓLERA
POR MR. PETER

V. Es evidente que debe tratarse con energía la diarrea premonitoria como la colerina, primeros términos de la serie morbosa colérica, para evitar que ésta se realice completamente en un individuo. No he tenido ocasion de hacer esto, porque en mis salas sólo he visto coléricos confirmados, en los que seguí el tratamiento que diré.

La indicacion primera para mí, consiste en combatir la irritacion productora de la hiperhemia del aparato digestivo, y luego del plexo solar con todas sus consecuencias. La medicacion más activa es la revulsion, y sobre todo el vejigatorio al epigastrio.

En los pletóricos pueden aplicarse al mismo sitio cinco ó seis sanguijuelas; yo no he encontrado ocasion de hacerlo.

El vejigatorio combate síntomas muy complejos: la irritacion gastro-intestinal, el dolor, la irritacion del plexo solar, la hiperhemia y los reflejos. Es muy eficaz al principio; durante la algidez y la cianosis la piel se impresiona poco por la cantárida.

Combate el dolor y los calambres con inyecciones de medio á un centigramo de cloruro mórfico, cuatro ó cinco veces al día.

No es esto todo: mucho tiempo hace me propuse, si asistía á coléricos, combatir la irritacion del plexo solar, del simpático y de la médula con las corrientes continuas, aplicando un polo al epigastrio, y otro, bien á la columna vertebral en la region lumbar ó cervical, ó al nivel de los neumo-gástrico, principalmente del izquierdo. Así lo he realizado.

Duraba la aplicacion de tres cuartos de hora á una hora cada vez, dos ó tres veces al día. La intensidad de la corriente era de 10 á 15 miliampères; casi siempre era innecesario el pasar este límite por la sensacion de escozor que producía el paso de la corriente.

Esta medicacion no ha sido exclusiva en ningun enfermo; de sus efectos inmediatos sólo puedo decir que el hipo y los vómitos desaparecen como por encanto, pero para reaparecer al cesar la corriente, siendo imposible el prolongarla sin producir escaras. Mr. Boudet me aplicó dos corrientes de 10 minutos á una mujer, colocando un electrodo en el epigastrio y otro en el recto, con una intensidad de corriente de 25 miliampères. Cada seccion fué seguida de dos ó tres evacuaciones abundantes; durante el día las deposiciones fueron ménos numerosas que en los anteriores. Esta enferma curió, pero parece que en ella disminuyó la electricidad la diarrea.

Por racional que sea la electricidad es de aplicacion

difícil, por cuya razon yo he procurado modificar la inervacion por el saco de hielo del Dr. Chapmann.

Sólo 12 enfermos traté así, agregando á la aplicacion del hielo, bajo la direccion de Chapmann, los remedios que juzgué necesarios. En estos 12 casos hubo 10 curaciones y dos muertos. Muchos coléricos han empleado el saco de hielo, pero no se cuentan por no haber sido seguida y fiel la observacion. El saco de hielo es de caucho, de 20 á 24 pulgadas de largo, y compuesto de tres sacos sobrepuestos de hielo machacado. Se aplica sobre la columna vertebral, sobre la cual se moldea. Debe su aplicacion ser permanente. En cuanto á los efectos, han sido muy notables. Los hombres le soportan generalmente bien, afirmando que á los cinco minutos desaparece la sensacion agradable producida por el frío. Las mujeres no le toleran.

Debo decir que desde la primera aplicacion del saco he visto disminuir notablemente los vómitos, los dolores y los calambres.

En la sesion inmediata continuó el Dr. Peter en los siguientes términos:

I. Además de los medios ántes indicados, empleé otros auxiliares: las *fricciones secas* me han sido muy útiles contra los calambres.

En el período álgido, las inyecciones de éter levantan las fuerzas; empléanse tres ó cuatro en las veinticuatro horas de un gramo cada una. He dado tambien en el colapso el *alcohol*; no he dado té con ron porque resultaba la cantidad de líquido demasiado grande para un estómago que vomita; daba el ron á cucharaditas de café.

Contra la sed penosísima daba la limonada helada, ó bien los trocitos de hielo, que, tragados sin deshacer, venían á producir una aplicacion directa del frío sobre los nervios emanados del plexo solar.

Vemos que la base racional de este tratamiento del período álgido es la modificacion impresa al sistema nervioso.

En cuanto al período llamado de reaccion ó *tífico*, debe inspirarse en los accidentes, comenzando por imitar á la naturaleza, que tiende á la curacion mediante la poliuria eliminadora de los productos excrementicios, y que se observa á continuacion de la fase álgida.

Importa, pues, mantener la *diuresis*, para la cual he administrado la leche fría con uno ó dos gramos de nitrato de potasa por litro. Tambien he intentado favorecer la eliminacion por el hígado mediante 25 ó 50 centigramos de calomelanos. Nunca combatí la diarrea de este período porque es un camino de eliminacion del veneno. Sólo la combatí cuando era excesiva.

Contra los antecedentes nerviosos empleé el bromuro de potasio á la dosis de dos á cuatro gramos; por último, contra la fiebre dí el sulfato de quinina en cantidad proporcionada.

Es necesario tambien tratar al convaleciente por su aparato digestivo, por sus riñones y por su sistema nervioso.

Para la intolerancia gástrica he recurrido de nuevo al vejigatorio y á las gotas de láudano. Para la diarrea

(1) Véase el número anterior.

persistente empleé el subnitrito de bismuto con opio y las enemas laudanizadas. Usaba las ventosas secas á la region lumbar y la tintura de yodo hasta desaparecer la albuminuria.

Si hubiese tenido ocasion de tratar accidentes nerviosos durante la convalecencia, hubiera insistido en los vejigatorios ó en el saco de hielo.

Tal es el conjunto de tratamiento planteado por mí desde hace tiempo; no dudo de que quizás el empleo metódico del frío haya tenido mucha parte. No vacilo en creer que todo lo que modifique el plexo solar y el gran simpático será beneficioso en el cólera.

Podría resumir lo que he dicho repitiendo su frase acerca del tratamiento del cólera al decir, á propósito de la epidemia del año 84 en Marsella, que «en el tratamiento del cólera debe rechazarse toda medicacion exclusiva y hacer únicamente una medicacion de indicaciones.

Este punto de vista es el mismo que he defendido en la fiebre tifoidea: el médico no tiene responsabilidad alguna en estos casos. Tiene que cuidar tifoideos y coléricos en las diferentes fases del estado morbooso de que están atacados.

II. A esta medicacion mal llamada *empírica*, que es á la vez *experimental* y *racional*, es interesante el comparar otra que haya sido usada en el mismo tiempo y en iguales condiciones. La dió á conocer Bouchard en el Congreso de Grenoble. Cuidó en 1884 en el hospital Lariboisière 44 coléricos (casi mi misma cifra), de ellos murieron 29 (66 por 100), mientras yo tuve el 39 por 100 de defunciones; es decir, que Bouchard tuvo una mortalidad *un tercio mayor que la mía* y tambien más que la cifra media de Dujardin-Beaumetz, que fué de 54 por 100.

Bouchard quiso con su método comprobar las aserciones de Koch, y su medicacion es la condenacion de las propiedades del sabio alemán, sin ser por sus resultados la glorificacion de la antisepsia aplicada á las enfermedades internas.

Se sabe la *segunda fórmula* de la doctrina de Koch: nos es el bacilo vírgula en sí ni las fermentaciones que puede provocar lo dañoso; lo peligroso son las ptomainas que segrega. Estas ptomainas, solubles y absorbibles, pasan del intestino á la sangre, que envenenan.

Esto no es más que un andamiaje de hipótesis: 1.^a, el bacilo vírgula es patógeno; 2.^a, segrega; 3.^a, segrega una ptomaina; 4.^a, esta ptomaina produce el cólera.

La demostracion *directa* del fundamento de la teoría de Koch debería haber sido el recoger la ptomaina colérica en las pequeñas cavidades que se labran en el interior de las gelatinas de cultivo las colonias de vírgulas, luego inocularla y ver sus resultados. Nada de esto ha hecho Koch.

La demostracion *indirecta* consistía en neutralizar esta ptomaina ó impedir que se produjera, y ver si, dificultada su produccion, se producía el cólera, y esto es lo que ha hecho Bouchard.

Es evidente que si se administra una sustancia capaz de matar el microbio colérico, *muerto el animal, muerto su veneno*. Se habría encontrado el específico del cólera.

Bouchard ha empleado el yodoformo y la naftalina, que matan el microbio *in vitro*. Dió á sus enfermos un gramo de yodoformo y cinco de naftalina al día, divididos de tal modo que presentaran estos medicamentos una superficie de desarrollo de 60 metros cuadrados. Vemos que las condiciones físicas del problema estaban bien resueltas.

Pues bien: 1.^o, los accidentes coléricos no se han disminuido; 2.^o, á pesar del microbicida ha habido muchos casos de recidiva; 3.^o, aún más en enfermos de tifoidea á quienes dió el remedio, se presentó á veces el cólera; 4.^o, la mortalidad fué mayor que en los hospitales de París.

Demuestra esto, además de la inseguridad de la teoría de Koch, la inutilidad de la antisepsia intestinal. Resultado fácil de prever, puesto que, una vez producido un envenenamiento, no hay que combatir el veneno, sino curar el envenenado; es decir, luchar con las lesiones y trastornos ya producidos. El papel del médico no es el de neutralizar el veneno *colerígeno* (puesto que el organismo está *colerizado*), sino el de curar al enfermo en el período álgido, en el tifoideo y en la convalecencia.

La antisepsia quirúrgica se propone defender á un individuo *sano, aunque herido*, de la infeccion de su sangre, de que adquiera la *septicemia* ó la *puohemia*; es decir, se prohíbe la entrada del enemigo en la plaza. Pero en las enfermedades *médicas* infecciosas el enemigo está ya dentro, la antisepsia es ineficaz é ilusoria. Contra la enfermedad constituida no hay más que combatir los desórdenes producidos.

III. Durante la epidemia de 1884 Hayem ha practicado las inyecciones intravenosas en 90 coléricos; ha tenido 63 defunciones, ó sea el 70 por 100, la mayor mortalidad obtenida en París.

En Marsella, Tolon y Ardèche, de 24 enfermos inyectados murieron 23; es decir, el 96 por 100. Bueno es decir que recientemente, en Marsella, Mr. Rouvière ha curado con la inyeccion 9 casos de 14, ó sea una mortalidad de 65 por 100.

Sin duda se trataba en todos ellos de casos muy graves, y si han muerto tantos no se debe culpar á las inyecciones, al contrario, puesto que tienen un poder *resolvente* fijo evidente.

Sin embargo, esta práctica de las inyecciones intravenosas en el cólera nació de una idea puramente hidro-mecánica: de la explicacion de los síntomas por espesamiento de la sangre. Pues bien; su práctica, partiendo del concepto *hidráulico*, no obra de un modo *mecánico*, sino *dinámico*, puesto que es indiferente la naturaleza y la cantidad del líquido inyectado.

Además, la teoría cae por su base cuando se ve abrir las venas que sale *sangre negra pero fluida* (Durant). Si se inyecta *agua á 40 grados*, como si se inyecta suero, 300, 800 ó 1.000 gramos, el resultado es el mismo: reaparicion del pulso, respiracion más fácil, disminucion del colapso y la cianosis, sensacion de bienestar. Estas inyecciones intravenosas son comparables á la trasfusion, y de ésta se sabe que no están en relacion con efectos favorables con la cantidad de sangre *infundida*.



No se produce en tales casos más que una excitación de las paredes venosas; excitación por *cuerpo extraño* (agua, suero) á temperatura *diferente* de la de la sangre. Es decir, de un tubo inerte se hace un tubo animado. En suma: se obra sobre el simpático *vaso-sensitivo motor* y el *reflejo terapéutico* provocado obra en sentido inverso del *reflejo morboso* emanado del plexo solar. Reflejo terapéutico que pone también á contribución el cerebro y la médula. Tendrán, pues, estas inyecciones momentos preciosos de indicación, pero no pueden constituir un tratamiento exclusivo.

Terminó el Dr. Peter su notable trabajo con alguna breve consideración sobre la *higiene preventiva*.

C.

REVISTA DE VIRUELA Y VACUNA

I

Un caso más de la llamada sífilis vacuna. — II. El salicilato de sosa en el tratamiento de la viruela. — III. Tratamiento consecutivo de la pústula vacuna. — IV. Del contagio varioloso. — V. La vacuna animal y la humanizada. — VI. Trastornos nerviosos consecutivos á la viruela. — VII. Método para atenuar el virus de la viruela ovina.

De un asunto viejo y á pesar de ello siempre nuevo se ha ocupado el Dr. L. Miot en la Real Academia de Medicina de Bélgica. Dicho señor recordó que un periódico semanal que se publica en Charleroi, escrito en gran parte por el Dr. Boëns, había publicado un artículo atacando con desusada violencia á la vacunación, alegando para ello opiniones mal fundadas unas, y completamente erróneas otras, con lo cual se consigue inspirar horror á la vacuna y desacreditar un medio profético de reconocida utilidad. La Sociedad de Medicina de Charleroi, compuesta de más de 100 socios, resolvió que debía oponerse á la propagación de estos errores y encargó al Sr. Miot que declarara en la Real Academia de Medicina que *ninguno de sus socios había observado nunca un solo caso de sífilis vacuna*.

En uno de los artículos del citado periódico se refería que un vidriero del faubourg de Charleroi había reclamado hacía tres años á la Administración diciendo que con la vacuna se había inoculado la sífilis á su hijo, añadiendo que otro niño de las inmediaciones, vacunado el mismo día con el mismo virus, había contraído también la sífilis y la había comunicado á una señorita. Encargado el Sr. Miot de comprobar estos hechos, declaró que *los niños designados no padecían la sífilis*, y si un eczema impetiginoso, del cual se habían observado otros casos en la familia anteriormente á la inoculación de la vacuna.

El Sr. Miot añade que el Dr. Denis, que desde 1882 es el médico de esta familia, *no ha observado nunca el menor vestigio de sífilis en las personas que la componen*. Hacen falta para algo los comentarios, queridísimos señores?

II

La Sociedad de Medicina y Cirugía de Burdeos ha elegido al Dr. R. Saint-Philippe una nota sobre el empleo

del salicilato de sosa en el tratamiento de la viruela confluyente, que vamos á extractar para conocimiento de nuestros lectores.

Según dicho señor, los excitantes difusibles constituyen, hoy como ayer, el tratamiento por excelencia del período eruptivo de la viruela. Los baños de vapor, ó al contrario, las afusiones frías, podrán ser útiles coadyuvantes, lo mismo que una sangría moderada ó una aplicación de sanguijuelas, cuando los fenómenos de congestión del eje cerebro-espinal — especialmente la raquialgia — dominan la escena.

En el segundo y tercer período ha ensayado sin éxito el Sr. Saint-Philippe la medicación etéreo-opiácea del Dr. Castel (ya conocida de nuestros lectores), la ergotina (de la cual no ha obtenido beneficios reales más que en los casos de hemorragia concomitante) y el ácido fénico (peligroso en lavativas é insuficiente por el estómago). Después se le ocurrió emplear el salicilato de sosa, del que se muestra muy satisfecho. En efecto, lo ha ensayado en más de 60 casos, y en todos ha observado que el pulso y la temperatura sufren un decrecimiento paralelo inmediatamente después de administrado aquél. Pero el fenómeno más saliente, más aparente, es la disminución, la suspensión, el aborto, la transformación del proceso patológico de la piel. Los variolosos tratados así supuran menos y por mucho menos tiempo. En algunos se secan las pústulas á los doce ó trece días de la enfermedad, y á veces más pronto.

El Dr. Saint-Philippe emplea el salicilato de sosa á la dosis de 6 á 8 gramos en los adultos y de 4 á 6 en los niños, á quienes es también aplicable, en una poción de 120 gramos con 15 de ron y de jarabe de corteza de naranjas amargas. Los enfermos la toman y la soportan muy bien durante siete ú ocho días seguidos. El profesor citado no administra concurrentemente ningún otro medicamento. Sólo alimenta á los variolosos desde los primeros días, y los que quieren comen hasta en el período de supuración. Igualmente los baña en una fecha precoz; la formación rápida de las costras permite la balneación desde el principio del tercer septenario.

En dos casos ha empleado el salicilato de sosa al exterior para secar la piel y evitar en la cara, á ser posible, las cicatrices futuras. Al efecto lavaba las partes que supuraban con una solución al 10 por 100. El aborto fué más sorprendente aún, y el resultado excelente; pero fuera simple coincidencia, fuera efecto de la medicación, lo cierto es que los dos enfermos estuvieron atormentados en su convalecencia por innumerables abscesos críticos molestos y dolorosos. Por esta razón no ha vuelto á repetir los ensayos. Contra la angina ulcerosa de la viruela prescribe dicho señor el siguiente gargarismo:

Agua de cal.	500 gramos.
Hidrato de cloral.	10 —
Tintura de eucalipto.	10 —

También podría emplearse el salicilato de sosa en solución más ó menos concentrada.

II

El Dr. Atkinson, en un artículo que ha publicado en *The British Medical Journal*, da los siguientes consejos

respecto al tratamiento consecutivo de la pústula vacuna: si se enrojece el brazo y la region vecina amenaza convertirse en asiento de un flemon ó de una linfangitis, deberá cubrirse aquélla con polvos absorbentes, óxido de zinc, almidon, etc. Nunca deben ponerse cataplasmas ni compresas frías, pues estas aplicaciones tenderían á convertir la pústula en una herida ulcerosa abierta y expuesta, por tanto, al contacto del aire. Si se desprende prematuramente la costra y deja una herida profunda sin tendencia á cicatrizar, deberá aplicarse sobre ésta una compresa de lino del tamaño de la herida empapada en ácido nítrico muy diluido (7 gotas de ácido por 30 gramos de agua) y cubierta con otra de seda untada de aceite.

En tales casos puede emplearse tambien una solucion ligera de resorcina.

IV

El Sr. Lancereaux ha leído en la Academia de Medicina de París una nota sobre la trasmision de la viruela al principio del período eruptivo de la enfermedad. Se trata de viruelas contraídas en su clínica por enfermos que habían ingresado por causas muy distintas.

De aquí deduce el profesor citado que la viruela puede transmitirse el primer día, ó al ménos el segundo día de la erupcion, puesto que los variolosos admitidos por error han abandonado el hospital dos días á lo sumo despues de presentado el período eruptivo. El Dr. Heberden opinaba, sin embargo, que la viruela no podía comunicarse sino á los doce ó trece días de la erupcion, añadiendo que las personas sanas podían hasta esa fecha acostarse con las enfermas sin peligro alguno. Los hechos de Lancereaux demuestran, empero, que la viruela como el sarampion, y verosimilmente tambien la escarlatina, son enfermedades transmisibles desde su primer período.

La duracion del período de incubacion de la viruela varía desde 8 á 10 días para la inoculada, hasta diez ó doce para la espontánea: en los tres enfermos de Lancereaux ha sido exactamente de once días. Estos hechos nos enseñan ademas que una viruela benigna puede transmitir á la vez una viruela grave y otra discreta benigna, lo que confirma la opinion generalmente admitida.

V

De un extenso é instructivo artículo que acerca de algunos puntos de vacunología práctica ha publicado el Dr. E. Longet, médico militar francés, en la *Gazette hebdomadaire de Médecine et de Chirurgie*, traducimos las conclusiones, que dicen así:

Siendo el horse-pox espontáneo una enfermedad bastante comun entre los caballos jóvenes, y siendo la vacuna animal, obtenida por el cultivo de este virus original en la ternera, una vacuna sumamente activa, los médicos militares — en cuanto los veterinarios de los regimientos les presentaran un caso de horse-pox — encontrarían en su empleo un medio de crear un abundante manantial de vacuna para vacunar ó revacunar de un modo seguro, eficaz y rápido los soldados recién incorporados á los batallones.

A falta de vacuna animal que tenga por origen el cultivo del cow-pox ó del horse-pox en la ternera, la vacuna obtenida por la inoculacion á este animal de vacuna humanizada (ó retrovacuna) puede dar tambien ventajosos resultados para las vacunaciones y revacunaciones en el ejército.

La vacuna de revacunados, aunque inferior en actividad á la vacuna de niño y á la de ternera, segun se demuestra en los cuadros comparativos de las vacunaciones, cuando se inocula á la ternera da, sin embargo, origen á una vacuna (retrovacuna) dotada de un poder virulento enérgico, á causa de la proliferacion activa de los elementos figurados vaccínicos sembrados en su terreno de cultivo natural, donde encuentran todos los materiales necesarios para su nutricion.

La evolucion vaccínica consecutiva á la inoculacion de retrovacuna es, en efecto, activa; las pústulas bien umbilicadas adquieren á menudo dimensiones mayores que las procedentes de la inoculacion de vacuna humanizada, la costra vacuna se desprende tardíamente, descubriendo una cicatriz radiada más ó ménos profunda. Los fenómenos generales de reaccion, que se revelan en cierto número de sujetos por la laxitud, un poco de fiebre en el momento, sobre todo, del período de supuracion, revelan una accion profunda ejercida sobre la economía por el virus. Las comparaciones establecidas entre la retrovacuna y las diversas vacunas humanizadas demuestran que está dotada de una actividad al ménos igual, si no superior, á la vacuna de niño; en las revacunaciones hechas por el Dr. Longet la retrovacuna le ha dado siempre, desde hace varios años, un término medio algo superior de resultados favorables al obtenido empleando la vacuna de niño.

Para colocarse en las condiciones más favorables al éxito conviene recordar que la retrovacuna, como la vacuna animal, debe utilizarse cuando es aún joven, es decir, á los cinco días, cuando la pústula vacuna contiene una linfa provista de elementos figurados dotados de toda su actividad virulenta. Veinticuatro horas despues, la inoculacion del virus vacuno da resultados inferiores. Como quiera que la evolucion de la pústula vacuna en la ternera puede ser más rápida, conviene vigilar atentamente su desarrollo á fin de inocular la linfa en tiempo oportuno.

Debe proscribirse la vacuna de los revacunados como manantial vaccínico directo para las vacunaciones y revacunaciones en el ejército, puesto que, generalmente, da un resultado inferior al de las demas vacunas, no produce ménos sino una evolucion vaccínica incompleta y expone á los peligros de la sífilis. Sin embargo, á falta de vacuna de niño puede utilizarse para crear un manantial de vacuna activa inoculándola á la ternera. De preferencia conviene recurrir para las vacunaciones y revacunaciones de los soldados á la vacuna animal derivada del cow-pox espontáneo y sostenida por cultivos sucesivos no interrumpidos en la ternera, ó á la vacuna animal obtenida por la inoculacion del horse-pox espontáneo en la ternera. La retrovacuna es tambien una linfa segun activa que suministra igualmente un abundante origen de vacuna, y puede, á falta de vacuna animal —

reconozca por origen el cow-pox ó el horse-pox espontáneos — prestar grandes servicios para hacer numerosas vacunaciones ó revacunaciones en el ejército.

VI

El Sr. Quinquaud, médico de los hospitales de París, ha escrito una Memoria sobre algunos trastornos nerviosos consecutivos á la viruela, que puede resumirse así:

1.º Se observa á veces en el curso de la viruela y en todos sus periodos, ora sea grave, ora leve, alucinaciones de la vista y del oído, cuya inanidad comprenden los enfermos, y accidentes vesánicos caracterizados por la depresión intelectual, el estupor. Estos trastornos desaparecen y no tienen, por lo general, larga duración.

2.º A consecuencia de la viruela puede observarse anestias é hiperestesias asociadas ó no á una parálisis motora. La evolución de los trastornos de la sensibilidad es muy lenta, pero la curación es la regla.

3.º También se presentan á veces consecutivamente á la viruela fenómenos atáxicos precedidos casi siempre de trastornos cerebrales; después sobrevienen trastornos de la palabra análogos á los de la parálisis general, temblor de la cabeza, incoordinación de los movimientos en los miembros superiores é inferiores, conservándose á menudo la fuerza motriz. La oclusión de los ojos no aumenta la incoordinación ni hay dolores fulgurantes. Estos fenómenos atáxicos duran largo tiempo pero tienden á la curación.

4.º En un caso de falsa ataxia existía una neuritis parenquimatosa periférica, multiplicación nuclear y globulización de la mielina que á trechos estaba reducida á finas granulaciones.

VII

El Sr. Pourquier, de Mompeller, ha conseguido, al parecer, para evitar los estragos que la morriña ó viruela hace en el ganado lanar, atenuar el virus de la viruela ovina, el cual una vez inoculado le da inmunidad. Sabido es que los ganaderos que miran por sus intereses suelen hacer hoy la variolización; pero también es sabido que ésta produce una mortalidad que se eleva al 5, al 10, al 15 y hasta el 60 por 100.

La inmunidad obtenida á consecuencia de la inoculación del virus varioloso al ganado tiene una duración variable; puede ser de dos años, de tres, y á menudo persiste durante toda la vida del animal.

Eligiendo con cuidado los carneros inoculados ya una vez, si se les reinocula la viruela se observa que este virus se atenúa y que, inoculado á otros que no hayan tenido nunca la morriña, ésta es de una benignidad notable. Este efecto es á menudo poco marcado después del primer cultivo; pero se hace muy evidente si se inocula sucesivamente una serie de carneros, cuyo organismo se halle suficientemente modificado por una variolización anterior.

Si no se ha atenuado demasiado el virus variólico, cosa fácil de evitar, los carneros así inoculados gozan de la inmunidad variólica. Verdad es que el nuevo ví-

rus obtenido de esta manera no ha adquirido de un modo seguro los caracteres de una especie fija y que puede volver al tipo primitivo (inoculándolo sucesivamente, por ejemplo, á 20 carneros no variolizados antes); pero esto no quita nada de su valor práctico á este método; todo se reduce á no utilizar más que el virus procedente de carneros que hayan padecido antes la viruela natural ó artificial.

En resumen, el Sr. Pourquier deduce de sus investigaciones:

1.º Que es posible atenuar el virus variólico de la raza ovina, trasformarle en una verdadera vacuna y evitar así á los ganaderos grandes pérdidas.

2.º Que se puede obtener suficiente cantidad de virus modificado para responder á las necesidades de la práctica.

3.º Que este virus es de fácil conservación.

DR. RAMON SERRET.

AL DOCTOR DON FRUCTUOSO PLANS Y PUJOL (1)

FRATERNAL VIGORIZADA

Y vuelve el doctor á meter á barato el asunto para dar un remedio ó una sombra de contestación á lo dicho por mí. Llama la *Farmacopea* fruto al Cinosbato porque ése es el nombre que lleva en la materia médica, y porque así se le llama en las obras de Botánica, sea bueno ó sea malo ese nombre. Y si Ud. mismo confiesa que forman grupos farmacológicos (bajo el nombre de raíces, hojas, etc., indudablemente), las raíces y rizomas, las hojas y órganos foliáceos, las flores abiertas con los capullos, etc., en el lenguaje de la farmacología, como Ud. dice, se llamarán raíces, hojas, flores, frutos, etc., todos esos materiales, por más ó con tal de que al describirlos se indique su naturaleza orgánica. Y que se llama fruto el del rosál ó cinosbato lo prueba el que hasta Sachs (pág. 701) le considera como un falso fruto y como un fruto múltiple ó sin carpo. Y no digamos de las obras de materia farmacéutica, porque todas le dan el nombre de fruto, incluso las lecciones del Dr. Plans; pues por mucho que se revuelva no podrá negar que en la *Botánica farmacéutica* y *Farmacofitología*, 1.ª edición, así lo dice; y no sirva de excusa que en aquella época era admitido así, pues en las vicisitudes porque ha pasado la teratología de la flor desde que Goethe, tan célebre naturalista como poeta, en 1790 expuso su teoría sobre la metamorfosis vegetal, ya ha estado sobre el tapete esa cuestión, y ha podido ó puede asegurarse que al publicar la 3.ª edición de sus lecciones era un receptáculo envuelto por el cáliz el cuerpo que encierra los frutos del rosál. No lo hizo así porque no le pareció conveniente en una obra de aplicación, con tanto más motivo cuanto que aún hoy todos los botánicos, y entre ellos Baillon, *Historia de las plantas*, monografía de las *Rosáceas*, pág. 348, llama *fruto múltiple* al del rosál. Y diga lo que quiera el doctor Plans, frutos llamó y llama en la 2.ª edición de su *Farmacofitología* á la gálbula de ciprés, y enebro á la mora y al higo, aunque luego los describe como lo que son. Si la *Farmacopea* hubiera descrito alguno de esos materiales sin expresar su naturaleza, en ese caso pudiera criticar el injusto doctor.

Tal baraunda arma el doctor con la especie y variedades

(1) Véase el número anterior.

de la férula que da el gálbano, que demuestra tener la cabeza á pájaros. La *ferula gummosa* no es una variedad de la *F. galbaniflua*, segun la llama Fluckiger, sino la *galbaniflua* ó *galbaniflora* misma; y si no, ¿por qué no presenta textos concretos el doctor para probar que la *gummosa* es variedad de la *galbaniflua*? La historia de estas plantas es la siguiente. La planta que da el gálbano fué descubierta por Aucher Eloy y Kostchy en 1844. El mismo año fué descrita por Boissier, de Ginebra, en los *Annales des sciences naturelles* con el nombre de *Ferula erubescens*. Con este nombre se describió por MM. Berg y Smith, en su *Traité de matière médicale*, como planta productora del gálbano. En su *Diagnosis plantarum novarum orientalium*, ser. 2.^a, pág. 92, reconoció que había confundido dos plantas con aquel (*erubescens*) nombre; y dividió la especie en las dos: *F. rubricaulis* y *F. gummosa*, y á esta última refirió el gálbano. En 1848 Mr. Ruhse encontró en el Demavend una planta que daba gálbano, y la describió, en una Memoria presentada por él á la Sociedad de Naturalistas de Moscou, como la planta productora del gálbano. Sus caracteres son muy semejantes á los de la *F. gummosa* de Boissier. Ruhse publicó en Moscou, en colaboracion con Boissier, el año 1860, su *Aufzöhlung der officinellen pflanzen*, etc. En esta obra se designa como la verdadera planta productora del gálbano la *F. galbaniflora*. Como este nombre era nuevo, y ademas se había atribuido el gálbano á alguna otra especie que despues citaremos, Collin (como decia en mis artículos anteriores), para salir de dudas consultó á Boissier sobre la verdadera planta del gálbano, quien le contestó que la «planta indicada á Buhse por los indígenas, durante su viaje por Persia, como productora del mejor gálbano, debe llamarse *F. galbaniflora*. Esta es la planta llamada khassiah ó boridischah en Mazandirac, en donde es muy comun. Esta planta es la descubierta por Aucher Eloy y descrita en el *Diagnosis plantarum novarum orientalium* bajo el nombre de *Ferula gummosa*. Así, para evitar toda confusion, creo que sería preferible adoptar esta nueva denominacion de *F. galbaniflora* para designar la planta que produce el gálbano». (*Note sur les gommes resines des ombelliferes*, por Mr. E. Collin. Verdun, 1872.) Por lo tanto, la *ferula gummosa* no es una variedad de la *galbaniflua*, segun la llama el Dr. Plans, ó sea *galbaniflora*, como la llama Boissier, sino la *galbaniflora* misma; y, por lo tanto, la sinonimia es la siguiente: *F. erubescens* Boissier, *Ann. sc. nat.* (*F. rubricaulis* y *F. gummosa* Boissier, *Diag. pl.*, etc.). *F. gummosa* Boissier, *Diagnos.* *F. galbaniflora* Bhuse y Boissier, *Aufzöhl. der off. pfl.* Lo que sí pudiera haber dicho el crítico es que hay quien (MM. Bunge y Bienert y M. Borsczow) atribuye el gálbano á la otra especie llamada *rubricaulis*, y que se sospecha si tambien vendrá al comercio gálbano de la *F. Schair*, encontrada por Borsczow en la region Aral-caspia. Mas como la primera procedencia es la aceptada por los autores de Materia farmacéutica y las *Farmacopeas*, por esa razon, sin duda, la aceptó la última edicion de la Española. Es tan evidentemente caprichosa é infundada la correccion gramatical que el castizo doctor hace á un párrafo de mis escritos que á este asunto se refiere, que me rebajaría y molestaría sin necesidad á mis lectores si tratara de contestarle.

¡Qué sabio es Ud., egregio catedrático! ¿Conque porque el azufre, la creta ó el mármol son especies ó variedades mineralógicas no son productos naturales? Abra el Diccionario de la Academia (ya que no tiene abierto el sentido comun, segun parece), y verá que una de las acepciones del verbo producir es criar, y por eso se llaman criaderos los «sitios abundantes en algun mineral» (Dic. de la A.). De consiguiente, son productos naturales.

Relativamente al almizcle, civeto, opio, acíbar, etc., dice la *Farmacopea*: «Almizcle, *Moschus*. Materia segregada en una cavidad que lleva en la region abdominal el macho del *Moschus Moschiferus* L., etc.» Pues si la lleva el macho, es producido por él, y, por lo tanto, va sobreentendido que es producto, ¿había de haberse dicho á continuacion «producto natural», para dar gusto á su señoría? Y de esa especie ó de sus individuos se toma ó se recoge: tan buen castellano como el de los mejores párrafos del castizo crítico.

No tuerza su señoría los conceptos, seor..., especie mineralógica no es sinónimo de especie química. La manganesa es especie mineralógica, y si no abra una obra cualquiera de Mineralogía y léala, ó consúltela (*sic*) con los ojos del entendimiento, ya que de ordinario no emplea más que los de la cara. Y si las tierras selladas han recibido forma en la industria, ¿son por eso algo más que productos naturales, arcillas naturales?

De que en la *Farmacopea* no figuran como productos metalúrgicos más que metales, no se deduce que sólo ellos sean los que puedan y deban llamarse así.

Las esencias, la de mostaza inclusive, están tratadas en todas las obras que sirven de texto en el estudio de la Materia farmacéutica; y si en algunos de aquellos libros españoles no se incluye la de mostaza, en todos los extranjeros más reputados se incluye. Y la razon es sencilla: circula en el comercio y es obtenida por destilacion como las demas, encontrándose, por lo tanto, en el caso «de figurar, como figura, en el comercio y ser ventajoso conocer sus caracteres», segun dice Planchon, que la compara con la de almendras amargas, que está en el mismo caso, en su obra de determinacion de drogas, etc. No se canse el doctor; todo aquello que circule en el comercio, que el farmacéutico no puede preparar sin gran dispendio y que puede adquirir puro ó purificar fácilmente, es objeto de la materia farmacéutica. Este es el criterio de todas las obras y todas las *Farmacopeas* escritas por farmacéuticos que saben lo que traen entre manos.

Y vuelta con que al almidon lo califica la *Farmacopea* de producto de fábrica, y no á otros materiales que están en su caso. Aparte de que en la *Farmacopea* no se habla del gambir que cita el doctor, ni de la fécula de patata de una manera especial, sino como producto usado de la patata, que es objeto del párrafo, estoy á lo que dije anteriormente; esto es, que ya que los autores de la *Farmacopea* han calificado al almidon de producto de fábrica, aún cuando no se fabrica, sino que se extrae, no hubieran podido decir con razon lo mismo del arrow-root, de la tapioca, catecú, etc., que son el resultado de pequeñas industrias agrícolas, ejercidas muchas de ellas al aire libre en los mismos bosques en que habitan las especies utilizables, y no en verdaderas fábricas. Abra el doctor el Diccionario de la Academia y verá la acepcion verdadera de la palabra fábrica.

No es exacto (yo no digo nunca falso) que el nitrato potásico y el nitrato sódico se extraigan por los mismos procedimientos, como dice su señoría. Sea en nitrerías naturales ó artificiales, sea de las tierras salitrosas (no salitres, como quiere enmendar el pretencioso catalan, porque salitral es el sitio ó paraje en que se cría el nitro, y salitroso es lo que tiene salitre, segun el Diccionario, por ser carácter de los terminados en oso, como pretencioso el que tiene pretensiones, vanidoso el que tiene vanidad, envidioso el que tiene envidia, etc.), sea por nitrificacion de sustancias orgánicas, ó ya por conversion del sódico en potásico, siempre es producto de fábrica. Así como el nitrato sódico se recoge en los criaderos de Chile y se expide tal como viene al comercio, ó cuando más se extrae por simple lixiviacion, sin transforma-

ción de ninguna especie, de las tierras que le llevan, es producto natural. Y déjese el pretencioso doctor de todas esas variedades y músicas de nitrometría y especies químicas, que sólo pone para embaucar incautos, y que nada, absolutamente nada tienen que ver con la cuestión de si el uno ó los dos son productos de fábrica. Lo que pretende su señoría es sorprender y marear inocentes, y si lo son algunos lectores de *El Sentido Católico*, hacemos á los más la justicia de que saben á qué atenerse en el asunto.

La estibina privada de la ganga es estibina mondada. Al doctor sí que era preciso mondarle para que resultara más puro en su ciencia y en sus propósitos. ¡Vaya una idea que tiene el sabio de las operaciones farmacéuticas! Sólo cuando esos actos los practica un farmacéutico son operaciones farmacéuticas, señor laureado y biborle.

Y si en algun punto los autores de la *Farmacopea* se han descuidado ó olvidado de poner el origen, como habrá podido suceder en el minio, en el mercurio y en el litargirio, límitese á señalarlos el crítico con la mansedumbre y la caridad á que están obligados á ostentar en todos sus actos los católicos, y mucho más los que, como su señoría, hacen alarde de su ardiente fe y seráfica humildad. No pretenda presentar esos ejemplos como casos de contradicción ó inconsecuencia, ni agregue otros como los de las levaduras y el mosto, que no son productos de fábrica, ni los vitriolos, en los que el apelativo de comercial no se opone á su origen metalúrgico ó de fábrica, sino que los implica y comprende.

Todas las argucias del doctor no bastarán á probar que, dando la sinonimia y siguiendo la descripción, haga falta el calificativo de roja á la hematites oficial.

En la segunda edición de las *Lecciones de Mineralogía farmacéutica* del Dr. Plans, pág. 112, dice, tratando de la tribu tercera: «compuestos binarios, básicos, género Manganóxido (clasificación propia del autor), lo que copio á la letra,» y consta de especies formadas de oxígeno y metal manganeso. Cinco son las que se encuentran en la naturaleza; pero las más abundantes y de mayor interés son las siguientes: Bióxido de Mangano ó de Manganeso, Peróxido de Manganeso, Pyrolusita, Mineral de Manganeso primitivo, Manganeso oxidado metaloide, Manganesa, Jabón de vidrieros. *Magnesia nigra*, *L. Oxidum manganesei officinale*, Mn. Habla el doctor: «Diciendo esto yo, ¿cómo te atreves tú, Fraga, follon y malandrin y farfullero, á decir que *Manganesa Pyrolusita* y *sobreóxido de manganeso* son expresiones equivalentes?» Es verdad que yo lo he dicho, continuará exclamando el Dr. Plans; pero no es lo mismo predicar que prestar trigo. Ya ve el lector que la justicia con que critica el doctor es equitativa, honrada, como de sus antecedentes era de esperar. Y de nada servirá que el doctor la justifique diciendo: «Sí, pero yo digo después en mis lecciones: «sin embargo, el bióxido y sexquíóxido constituyen particularmente la manganesa ó manganeta comercial.» Porque debe saber su señoría que en el comercio circulan como manganesa el bióxido, casi puro, ó más ó menos impuro, según las localidades de donde proceda, y eso acontece lo mismo en el extranjero que en España, lo que no supone que esas mezclas sean las oficiales. El oficial es el bióxido, como dice el mismo Dr. Plans y la *Farmacopea*.

Espada de Bernardo ó carabina de Ambrosio, como se la llama, lo cierto es que la maza del Dr. Fraga ha conseguido desprender á golpes en miserables girones la deslumbradora vestidura de declamaciones y locas pretensiones propias, y parciales aplausos ajenos que presentaban á su señoría como uno de los grandes sacerdotes de la ciencia española, dejándole desnudo y raquítico aficionado ó *amateur* de las ciencias naturales. Y sin quererlo el Dr. Fraga, así ha resultado

al triturar con su maza los errores y sofismas cometidos y empleados por el Dr. Plans en sus artículos. Tanto resaltan la inexactitud y falta de sinceridad en los escritos del doctor Plans, que ni acierto ni acertará nadie á explicarse cómo han podido publicarse en un periódico que se intitula *Sentido Católico*. De seguro ha de haber alcanzado en ello menos gloria ese acreditado periódico que *El Siglo Médico* con la inserción de los escritos del Dr. Fraga, que no honran, pero tampoco rebajan el crédito del decano de los periódicos de ciencias médicas españolas.

Dos observaciones para concluir:

1.^a El Dr. Plans ha procurado en esta polémica atrincherarse, cual en un poderoso reducto, en un cerco formado por los nombres de varios autores españoles, con el propósito de condensar en su atmósfera las simpatías de esas personas y hacer el vacío alrededor del Dr. Fraga. Pero esos señores son demasiado expertos para dejarse alucinar por esas artes, y el Dr. Fraga bastante culto por una parte y socarrón por otra para haber procurado respetar aquellos nombres y dejarlos ilesos, enviando sus fuegos por elevación para que, salvando el reducto, hayan caído directamente sobre el habilidoso doctor.

Y 2.^a Que habiendo conseguido su objeto, que era presentar en público el Dr. Plans tal cual es, aún cuando este señor no hubiera manifestado el propósito de cerrar la polémica le tenía hecho de cerrarla y la declara cerrada definitivamente el

DR. FRAGA.

SECCION PRÁCTICA

DE LAS BLENORREAS

SOSTENIDAS POR ESTRECHECES DE LA URETRA

Un error frecuentísimo en que puede incurrirse cuando es consultado el médico por un enfermo que padece de flujo uretral, es tomar por única enfermedad la salida de pus, cuando éste no es más que un fenómeno que acompaña á otra dolencia que pasa inadvertida durante largo tiempo.

Se presenta un enfermo que dice: «Quiero curarme una gota militar que padezco.» Se le pregunta qué síntomas observa, y contesta: «Nada más que una pequeñísima gota de un pus blanquecino y pegajoso que aparece en la uretra todas las mañanas. No tengo dolor alguno, aunque sí una ligera molestia en la parte de la uretra que está un poco por delante de los testículos.» «¿Hace mucho que tiene Ud. eso?» «Hace seis, ocho ó diez años tuve unas purgaciones que curaron en seis meses (de cuatro á diez), quedándome después la gota, que con nada he podido curar.»

Con estos antecedentes, y una vez convencidos por la vista de que la gota es realmente de pus, se emprende el tratamiento más racional, más enérgico, aquel en que se tiene más confianza; y después de reemplazar uno por uno todos los que están á nuestro alcance, nada absolutamente se consigue, y el enfermo, desesperado y aburrido, nos abandona, marchándose á consultar á otro médico si es que su fuerza de voluntad no le ha abandonado todavía.

¿Qué es lo que aquí sucede? ¿Por qué en unos casos se saca partido del tratamiento empleado contra las gotas militares, y en otros nada absolutamente podemos conseguir?

Pues sencillamente que no nos fijamos en la enfermedad más importante, que, aunque pasa inadvertida para el enfermo hasta el punto de no darse cuenta de ella, es la que sostiene la inflamación y supuración de la uretra. Me refiero á la estrechez.

Veamos lo que sucede en una uretra que sufre una disminución de su calibre.

Cada vez que la columna de orina vence el cuello de la vejiga para salir al exterior, ejerce mayor ó menor presión sobre las paredes de la estrechez, según sea también mayor ó menor la dificultad que haya al paso del líquido. Una vez terminada aquella función queda estancada en la parte posterior de la estrechez una ligerísima cantidad de líquido, que, al descomponerse, ulcera las paredes de la sección posterior más próxima á aquélla.

Se produce entonces un estado flemático que, ayudado por una blenorragia que anteriormente se padeció, se convierte en asiento de una inflamación que, entre otros caracteres, se manifiesta por uno principalmente: la supuración.

La alteración no se limita solamente á la mucosa, sino que invade también los conductos excretores de las glándulas, y hasta en algunos casos los eyaculadores.

Fácilmente se explica lo que en estos casos puede acontecer. Los enfermos que desconocen la existencia de la estrechez porque, aún dado el caso de que haya algún trastorno, pasa inadvertido para ellos, no se quejan al médico de otra cosa que del flujo que les molesta.

Bien se pueden aplicar remedios en este caso en la seguridad más completa de que todos serán igualmente inútiles, por la sencillísima razón de que, persistiendo siempre la causa que sostiene la inflamación, nada absolutamente modificará ésta.

Tengo un ejemplo elocuente que comprueba cuanto acabo de decir en un enfermo á quien he asistido recientemente, y cuya historia es la siguiente:

Don A. A., Vista de Aduanas, de treinta y un años de edad, soltero, de temperamento linfático y constitución gastro-hepática, padeció hace doce años una blenorragia que tardó mucho tiempo en curarse, tras la cual quedó una blenorrea. Desde entonces vino padeciendo de esta dolencia, hasta que hace algunos años comenzaron á presentarse dolores en la uretra, tanto de la región bulbosa, y más posterior de la esponjosa, como por dos traveses de dedo por detrás del meato. El pus se presentaba solamente por la mañana en forma de una ó varias gotas mayores ó menores. La potencia genésica había desaparecido á pesar de tratarse de un hombre joven y robusto. De vez en cuando se presentaban erecciones dolorosas que duraban algunas horas, las cuales, sin embargo, no se reproducían cuando había alguna excitación sensual.

En esta última época comenzaron los trastornos gastro-intestinales. Había poco apetito; la lengua estaba amarillenta por la mañana y saburrosa el resto del día. Las digestiones se hacían con gran dificultad acompañadas de eructos, desarrollo de gases, pesadez y astringencia de vientre.

Lo único que preocupaba al enfermo, y por lo que vino á Madrid, era la gota militar, que le impedía el contraer matrimonio.

Todos los tratamientos más ó menos racionales que para combatir la blenorrea han sido recomendados habían sido puestos en práctica, sin que con ninguno hubiera obtenido mejoría alguna.

Hícele una detenida exploración de la uretra, y pude hallar en el punto en que más manifiesto era el dolor una estrechez bastante extensa, formada por tejido blando y retráctil al mismo tiempo, que correspondía á la parte posterior de la región esponjosa.

Hice fijar la atención del enfermo en las alteraciones que

el chorro hubiera podido sufrir, y me dijo que, efectivamente, no orinaba con la misma facilidad que en otras épocas, recordando que algunas veces el chorro se desviaba hacia un lado, siendo algo más delgado que en estado normal.

Creí encontrarme frente á uno de los casos patológicos que más arriba he estudiado, y dije al enfermo que para curar bien de su enfermedad se necesitaba ántes de nada hacer desaparecer la estrechez que sostenía la inflamación uretral.

Para ello tenía que echar mano de uno de los varios tratamientos que racionalmente pueden emplearse contra las estrecheces; pero ninguno de los métodos de dilatación, ni la lenta progresiva, ni el método de Beniqué, ni el de Guyon, podían darnos buenos resultados, porque, tratándose de una estrechez formada por tejido blando y retráctil, cedería ésta en el momento en que se hiciera la dilatación, para volver sobre sí cuando el instrumento dilatador desapareciera.

Me decidí por la uretrotomía interna, hecha del modo que he descrito en un trabajo titulado *Estrecheces traumáticas de la uretra*, que publicó EL SIGLO MÉDICO los meses de Septiembre y Octubre últimos.

La operación fué practicada el día 14 de Noviembre sin que sobreviniera el más ligero accidente en el transcurso de la operación, retirando la sonda treinta y ocho horas después. En todo este tiempo se produjeron erecciones bastante intensas, que fueron vencidas con el bromuro potásico á regulares dosis.

A los dos días, el 16, quedaban, como consecuencias de la uretrotomía, ligero dolor continuo, que se exacerbaba con el paso de la orina, y dolor en el cuello de la vejiga al expulsar las últimas gotas, producido por una ligera cistitis del cuello, que fué originada por la permanencia de la sonda.

Desde entonces empezó á disminuir el pus, al mismo tiempo que desaparecían las molestias. Pero como todavía continuaron saliendo algunas gotas, ayudé la marcha de la enfermedad empleando algunas inyecciones que lograron modificar el estado de la mucosa uretral hasta el extremo de que á los ocho días no salía nada de pus. Continuaron aquéllas durante varios días, y el enfermo regresó al país, en donde desempeña su destino completamente restablecido, cual no se hallaba hacía muchos años.

DR. ALEJANDRO SETTIER.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. La metritis crónica y el embarazo. — EXTRANJERA: II. Cura gelatinosa antiséptica para los ojos. — III. El salicilato de litina en el tratamiento del reumatismo. — IV. Más sobre las soluciones de terpinina. — V. Funciones del nervio de Wrisberg.

I

En nuestro apreciable colega *El Dictámen* ha publicado el siguiente importante artículo sobre la metritis crónica y el embarazo el ilustrado ginecólogo Sr. Gutierrez (don Eugenio):

Hace pocos días observaba ante varios profesores á una enferma, de la consulta del Instituto, que padecía una metritis crónica y á la vez acusaba una supresión de la regla, cosa extraordinaria en ella; aprovechando aquella ocasión, expuse á los compañeros mis ideas acerca de la conducta que el profesor debe seguir en los casos en que acompañan á una metritis crónica algunos síntomas de embarazo. Como la falta de criterio en esta materia ha dado lugar á la provocación

inconsciente de varios abortos, no está de más el repetir lo que en otra parte tenemos consignado.

Podemos á veces ser consultados por una mujer que sufre dolores lumbo-abdominales intensos, los cuales se propagan á los muslos, que á la vez advierte peso y molestia en la excavacion pelviana, siendo tal su malestar que apenas puede dar un paso. Sus reglas, que ántes habían sido muy abundantes, han faltado un mes; pero en cambio tiene flujo blanco, astricción de vientre y su apetito está disminuido.

Examinamos sus genitales, y encontramos la vulva y la vagina de color violáceo, el útero voluminoso y sensible, con su cuello engrosado, blando y de color vinoso, el orificio externo anchamente abierto y el conducto cervical muy permeable. ¿Hay una hiperplasia areolar en primer período? ¿Hay un embarazo? ¿Existen las dos cosas á la vez?

Los síntomas de la primera lesion son ciertos, evidentes; pero ¿y los del embarazo? El color violado de los genitales, el aumento de volumen y reblandecimiento del cuello, el volumen del útero, lo mismo corresponden á uno que á otro estado; sin embargo, la supresion de una regla hace sospechar un principio de gestacion, pues aunque alguna vez la hiperplasia se acompañe de amenorrea, no es lo frecuente. Por regla general, este estado patológico en su primer período trae consigo un aumento en la cantidad, menorragias y aún metrorragias, y se comprende por la gran dilatacion vascular que la acompaña y la infiltracion en que se encuentra todo el tejido uterino. Así que, en la duda, debemos ser prudentes y esperar algun tiempo para que se aclare la coexistencia de ambos estados. Pasa el segundo mes sin regla, el útero ha aumentado de volumen, el embarazo se confirma; pero la mujer continúa con los mismos sufrimientos de la hiperplasia y acude al profesor en demanda de alivio. ¿Estamos entónces autorizados para tratar la lesion uterina? ¿Dejaremos marchar las cosas sin hacer nada?

Sabemos que en este estado el aborto es casi seguro, pues la mucosa uterina no se encuentra en condiciones de favorecer el desarrollo del óvulo; y, por otra parte, la proliferacion del tejido fibro-muscular no puede pasar de ciertos límites sin que se despierte un estímulo exagerado en el órgano gestador, que, unido á la dilatacion vascular, den por resultado una hemorragia, y la muerte y desprendimiento del producto de la concepcion.

Parece, pues, racional que nos opongamos á esta brusca solucion de la naturaleza y que tratemos de quitar el aborto; pero, de otro lado, cualquier medio que pongamos en práctica puede obrar sobre la matriz de una manera intempestiva, y entónces provocamos el mismo conflicto que deseábamos salvar. En esto estriba precisamente el secreto.

Si acompañando á una metritis crónica en primer período hay una supresion de reglas; si existe la más leve sospecha de embarazo y la mujer puede dedicarse á sus ocupaciones sin grandes sufrimientos, debemos esperar y abstenernos de toda intervencion. La supresion del coito, la moderacion en el ejercicio, buena higiene y el uso de una faja hipogástrica bien adaptada, llevarán tal vez á término el embarazo.

Cuando la metritis da lugar á trastornos de alguna importancia que imposibiliten á la mujer para el ejercicio de sus funciones, aunque haya sospechas de un embarazo estamos autorizados para tratar aquella lesion en la esperanza de aliviar á la enferma y prevenir el aborto.

¿Qué medios hemos de emplear? Los menos violentos y de accion más positiva. Si la metritis está en el período de infiltracion, que es lo regular, y cuando únicamente puede confundirse con el embarazo, las irrigaciones emolientes que sean verdadero baño para el útero en vez de lavatorios; las curas con la glicerina, pero introduciendo cada ter-

cer día un tapon de algodón limpio que lleve cuando menos 30 gramos de aquella sustancia, y si no basta, las escarificaciones bien hechas al cuello uterino cada cinco días. Si existe la neuralgia lumbo-abdominal, que tanto molesta á la mujer, se emplearán las fricciones á la region lumbar con una mezcla de alcohol alcanforado (200 gramos), éter (6 gramos) y cloroformo (6 gramos); y si no se calma, puede recurrirse á la cauterizacion punteada en la misma region dorso-lumbar.

Nunca deben introducirse medicamentos en el conducto cervical, mucho menos si son activos; por más que á la metritis acompañe un ligero catarro, éste cede si tratamos bien aquélla. Las curas intra-cervicales ó intra-uterinas han sido la causa de muchos abortos. De ahí la necesidad de fijarse en todos los detalles para no cometer errores que siempre tienen importancia, y muchas veces son de gran trascendencia para las familias.

II

El Sr. Galezowski, distinguido oculista francés, despues de hacer numerosas tentativas infructuosas con el ácido fénico, con el ácido bórico, con el sublimado, etc., para destruir los microbios que dan origen á la supuracion en las heridas de la córnea, ha creído que sería más ventajoso garantizar aquélla contra la penetracion de los bacilos lagrimales y favorecer la cicatrizacion por primera intencion.

Aplicar una materia aglutinante directamente sobre la herida corneal, tal era el objeto que dicho señor se proponía alcanzar. Para ello era necesario encontrar una sustancia viscosa y que no irritase por su contacto la córnea ni la conjuntiva.

Despues de numerosos estudios consiguió el Sr. Galezowski — segun vemos en una Memoria leida en la Academia de Medicina de París — componer una especie de tefetan gelatinoso que soporta perfectamente bien el ojo, que se adhiere á la herida, se funde poco á poco y desaparece al cabo de ocho á doce horas. Esta preparacion no es otra que las hojas de gelatina bien lisas y blandas, de medio milímetro de espesor.

Para que el ojo soporte mejor la gelatina cubre dicho señor las dos superficies con una solucion concentrada de cocaína, y ademas le añade una solucion débil de sublimado en la proporcion de 0,25 por 1.000. Una de estas hojas está cubierta por una capa de liga, que la fija ligeramente á la córnea y la impide dislocarse por el rozamiento de los párpados. Calculando bien la cantidad de sublimado y de cocaína empleada para la preparacion de las hojas de gelatina, podemos decir que un cuadrado de centímetro y medio contiene en ambos lados, próximamente, 0,01 de clorhidrato de cocaína y 0,0005 de sublimado. El Sr. Galezowski hace uso de trozos de este tamaño, cuyos ángulos corta al propio tiempo que hace pequeñas muescas en uno de los lados de este cuadrado. Preparada así la rodela de gelatina, la coge con unas pinzas finas y planas, y despues de empaparla en agua caliente desliza su borde recto debajo del párpado superior, y el otro debajo del inferior, y cierra el ojo aplicando un vendaje compresivo.

Los resultados de esta cura han sido hasta ahora satisfactorios. Las hojas de gelatina se disuelven completamente en las lágrimas.

Algunos enfermos se han quejado de escozor y de picor, despues de la cura, durante media ó una hora; otros han acusado sensaciones de calor ó de arenillas durante la primera noche, pero nunca han sido bastante fuertes para que fuese necesario intervenir.

El Sr. Galezowski ha empleado esta cura gelatinosa en

19 casos de extracción de catarata, en una operación de esta-
filoma pelucido cónico y en un caso de iridectomía hecha en
una úlcera corrosiva de la córnea, habiendo obtenido en
todos la reunión por primera intención. Dicho señor cree
que esta cura es aplicable también al tratamiento de las úl-
ceras de la córnea, de las heridas y quemadura de la misma,
y de la conjuntivitis. Igualmente dice que se podrán incor-
porar á ella diferentes remedios que deban ponerse en con-
tacto con la córnea y obrar eficazmente en las úlceras ser-
piginosas y en las diferentes variedades de queratitis.

III

En la Academia de Medicina de París ha leído el Sr. Vul-
pian un extenso trabajo sobre el empleo del salicilato de li-
tina en el tratamiento del reumatismo, cuyas conclusiones
traducimos á continuación:

1.^a Sabido es que el salicilato de sosa es sobre todo eficaz
en el tratamiento del reumatismo articular agudo y de los
accesos agudos de gota articular.

Su influencia es á menudo nula en el tratamiento del reu-
matismo blenorragico, y débil en el del reumatismo articular
subagudo ó crónico.

2.^a El salicilato de litina en el reumatismo articular agudo
es, al parecer, tan eficaz como el salicilato de sosa. Es vero-
símil que ocurra lo propio en el tratamiento de los accesos
agudos de gota.

3.^a En ciertos enfermos de reumatismo articular agudo
tratados por el salicilato de sosa ocurre á veces que, despues
de haber obtenido un alivio rápido y grande, permanecen aún
un tanto dolorosas las articulaciones, siendo difícil y más ó
ménos penosos sus movimientos. El salicilato de sosa puede
no disipar rápidamente estos vestigios de la afección aguda
de las articulaciones, aún administrado á dosis bastante altas,
para producir fenómenos tóxicos. En casos tales el salicilato
de litina puede ser muy útil y hacer desaparecer en pocos
días los últimos vestigios del reumatismo.

4.^a El salicilato de litina es más activo que el de sosa en
el tratamiento de las formas de reumatismo agudo, en las
cuales están especialmente afectos los tejidos fibrosos.

5.^a Es más activo también que el salicilato de sosa en el
tratamiento del reumatismo articular subagudo progresivo.
En enfermos que tenían esta forma tenaz y temible del reu-
matismo y que habían estado sometidos sin éxito á las me-
dicaciones más variadas, más perseverantes, y en quienes el
salicilato de sosa, empleado diversas veces y á grandes dosis,
no había producido sino alivios pasajeros y casi insignifi-
cantes, el salicilato de litina ha determinado, al cabo de diez
á quince días, una mejoría notable, mucho más pronunciada
y persistente que la que se obtiene á veces — aunque raras —
con el salicilato de sosa.

6.^a El mismo reumatismo articular crónico, en sus perío-
dos avanzados, cuando las articulaciones están deformadas,
hinchadas, medio anquilosadas, dolorosas aún, no es del todo
rebelde á la acción del salicilato de litina. Verdad es que se
trata sólo de un alivio.

7.^a Como para los demás medicamentos, hay una dosis
para el salicilato de litina por bajo de la cual no se obtiene
efecto alguno aunque se continúe su uso largo tiempo. Esta
dosis es, en general, de 4 gramos diarios para los adultos, que
hay necesidad de elevar á veces á 4,50 y 5 gramos.

Cuando la mejoría deja de hacer progresos basta aumentar
esta dosis en 50 centigramos, debiendo, no obstante, advertir
que en cuanto excede ésta de 5 gramos ó 5,50, y á veces án-
tes, se manifiestan los fenómenos de intolerancia que obligan
á disminuir la dosis.

8.^a El salicilato de litina es soluble en el agua, su sabor es

muy soportable. Se puede administrar en solución acuosa,
en pocion, en elixir.

Sus efectos fisiológicos habituales son cefalagia más ó mé-
nos marcada, vértigos, y más á menudo una gran sordera;
pero es muy raro que los enfermos sometidos á la acción de
este medicamento estén atormentados por zumbidos de oídos
como los tratados por el salicilato de sosa.

Los fenómenos determinados por el salicilato de litina se
manifiestan poco despues de la ingestión del medicamento,
es decir, al cabo de media á una hora, y pueden durar hasta
el día siguiente, por ejemplo.

9.^a La acción del salicilato de litina sobre el reumatismo
es debida evidentemente al ácido salicílico que contiene esta
sal, sin que en ella tenga gran parte la litina, como lo prueba
el que no se obtiene los mismos resultados reemplazando el
salicilato de litina por otras sales de litina. Sin embargo,
puesto que obra más activamente que el salicilato de sosa
se comprende que es el *salicilato de litina*, y no el ácido sa-
licílico sólo, el que obra en el tratamiento del reumatismo por
el salicilato.

10. Debe, pues, tomar carta de naturaleza entre los me-
dios terapéuticos destinados á combatir las diversas formas
de reumatismo el salicilato de litina.

IV

El Sr. Vigier dice en la *Gazette hebdomadaire* de París que
la glicerina no disuelve la terpina tan fácilmente como dicho
señor creía, y que es preciso renunciar á emplearla sola para
las soluciones concentradas de esta sustancia, siendo indis-
pensable para su buena conservación la adición de cierta
cantidad de alcohol. Lo que ha inducido á error al Sr. Vigier
es la deshidratación de la terpina por la glicerina hirviendo.
En su consecuencia, dicho señor recomienda las siguientes
fórmulas:

Terpina.	50 centigramos.
Alcohol de 95°.	2 gramos.
Glicerina de 30°.	4 —

Calientese la glicerina hasta que se disuelva la terpina,
déjese enfriar, añádase el alcohol, mézclese y consérvese en
frasco tapado. Esta fórmula da el volumen de una cucharada
de café, que se toma en un poco de agua azucarada.

La fórmula de elixir que dimos en números anteriores
debe modificarse, segun el mismo autor, de la siguiente ma-
nera:

Terpina.	50 centigramos.
Glicerina de 30°.	} 7 gramos.
Alcohol de 95°.	
Jarabe de azúcar.	

es decir, el volumen de una cucharada de sopa.

A la larga esta mezcla deja depositar pequeños cristales
de azúcar, por lo cual es preferible prepararla en el momen-
to en que se va á usar.

En resumen, para la administración de la terpina pueden
recurrir los médicos á las píldoras ó sellos de 10 á 20 centígra-
mos; al elixir de Garus, cada cucharada del cual contiene
25 centigramos; al elixir arriba descrito, que contiene 50 cen-
tigramos por cucharada; y, por último, á la solución en la
glicerina alcoholizada, que es un verdadero medicamento
oficinal que no debe emplearse puro, y del cual cada cucha-
radita de café contiene 50 centigramos de terpina.

V

Sabido es que el nervio de Wrisberg es una de las dos
raíces del nervio facial, la raíz sensitiva; la otra, más volu-
minosa, es la raíz motora. La raíz sensitiva se dirige al gan-

glio geniculado, al salir del cual se fusiona con la raíz motora para formar el tronco del nervio facial que recorre despues el acueducto de Falopio.

Los experimentos que el Sr. Vulpian ha hecho sobre este nervio demuestran que no sólo está compuesto de fibras nerviosas sensitivas, sino tambien que puede considerarse como nervio gustativo, nervio excito-motor y nervio vaso-dilatador. Esta intervencion del nervio de Wrisberg como nervio vaso-motor no se limita á la glándula submaxilar y á la membrana mucosa de la lengua, sino que preside tambien la sensibilidad gustativa del velo del paladar.

El Sr. Vulpian ha observado estos resultados, primero en sí mismo y despues en enfermos del Hôtel-Dieu, que tenían la variedad de hemiplegia á que Gubler dió el nombre de hemiplegia alterna con el carácter, sin embargo, que, al revés de lo que ocurre en los casos ordinarios de esta clase, la sensibilidad estaba debilitada al mismo tiempo que el movimiento en los miembros del lado izquierdo, y disminuida tambien en la mitad de la cara, cuya movilidad estaba intacta, es decir, en la mitad izquierda.

En resumen, el nervio de Wrisberg, por intermedio del gran nervio petroso superficial, suministra al velo del paladar fibras nerviosas gustativas y fibras nerviosas vaso-dilatadoras.

S.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Blefaritis crónica (Panas).

Bióxido de mercurio.	0,05 gramos.
Vaselina.	10,00 —
Extracto de Saturno.	5 gotas.

H. s. a. una pomada, con la cual se engrasa el párpado mañana y tarde. Durante el día, lavar muchas veces con una infusion astringente aromática. Llevar lentes azules.

Nitrato de plata cristalizado.	0,05 gramos.
Agua destilada.	10,00 —

Disuélvase. — Con ayuda de un pincel empapado en esta disolucion, se toca dos veces por semana los párpados inflamados.

Dispnea cardiaca (G. Sée).

Tintura de yodo.	5,00 gramos.
Jarabe de rábano simple.	150,00 —
Jarabe diacodado.	150,00 —

H. s. a. un jarabe compuesto, del que se dan tres cucharadas de café por día en la dispnea de origen cardíaco. Se puede doblar la dosis. El jarabe de rábano oculta el sabor del yodo.

Pomada contra las fisuras.

Manteca de azahar.	30,00 gramos.
Aceite de enebro.	2,00 —
Idem de almendras amargas.	3,00 —
Glicerina.	10,00 —

Mézclese. — Se emplea contra las fisuras y las grietas de los pechos y los labios.

Linimento resolutivo.

Bálsamo de Fioraventi.	50,00 gramos.
Alcohol de romero.	6,00 —
Tintura de cantáridas.	10,00 —

Mézclese. — En fricciones contra el reumatismo.

P.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Habiendo cesado las causas que motivaron el que por reales órdenes de 2 de Julio de 1884 se nombrasen dos inspectores generales de salud para las atenciones del servicio sanitario con motivo á la epidemia colérica, S. M. la Reina (q. D. g.), regente del reino, se ha servido disponer que queden suprimidos dichos cargos y cesen definitivamente en ellos los vocales del Real Consejo de Sanidad D. Mariano Lucientes y D. Marcial Taboada, que los venían desempeñando; quedando S. M. satisfecha del celo, actividad é inteligencia con que han cumplido su honroso y delicado cometido los indicados inspectores, y sin perjuicio de utilizar de nuevo los servicios de estos funcionarios cuando el Gobierno lo creyese necesario.

De real orden se lo digo á V. I. para su conocimiento, el de los interesados y demas efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de Diciembre de 1885. = Gonzalez. = Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad.

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

SALA SEGUNDA

En la villa y corte de Madrid, á 18 de Marzo de 1885, en el recurso de casacion por infraccion de ley que ante Nós pende interpuesto por Juan Jimena Colomo y Rafael Rocafull Fenellos contra la sentencia que dictó el juez de primera instancia del distrito de la Universidad de esta corte en juicio verbal por abuso de la pública credulidad:

Resultando que dicha sentencia, dictada en 30 de Octubre último, contiene los siguientes resultandos aceptados de la del Juez municipal:

Primero. Que con fecha 11 del corriente mes el señor delegado de vigilancia del distrito denunció y puso á disposicion de este Juzgado á Juan Jimena Colomo y Rafael Rocafull Fenellos y Luis Martin García, á quienes había detenido el mismo día en la casa núm. 22 de la calle del Espíritu Santo, por encontrarse en dicha casa, habitacion de D. Rafael Carrillo, ejerciendo la industria de curanderos sin la competente autorizacion, y porque varias personas que se pararon ante dicha casa, por encontrarse en ella los detenidos, promovieron escándalos y llamaron la atencion del público; hechos probados:

Segundo. Que Juan Jimena Colomo y Rafael Rocafull Fenellos, atribuyendo el origen de las enfermedades á los espíritus que se introducen en el cuerpo y producen en el organismo las alteraciones consiguientes, se dedican á la curacion de los enfermos que reclaman su asistencia aplicándoles para obtener aquélla oraciones pronunciadas por ellos en ciertas condiciones, propinándoles ademas al interior y exteriormente, y en dosis ó cantidades determinadas previamente, agua, sobre la cual han pronunciado tambien algunas oraciones, porque no creen que tenga despues de ello ninguna virtud médica ni propiedades distintas que las del agua comun, expresando que sólo la dan como consuelo para los enfermos, ó como recuerdo para el espíritu, habiendo acudido á dichos medios en algunos casos despues de haber aplicado, aunque infructuosamente, otros medios; hechos probados:

Tercero. Que Luis Martin García no tomó parte en los actos que motivaron la detencion de Jimena y Rocafull, ni ejercía la industria de curandero, y que si se encontraba en

compañía de aquéllos y fué por esta causa detenido se debe á que habiendo ido á casa de D. Rafael Carrillo para invitar á comer á los repetidos Rocafull y Jimena en agradecimiento por haber curado á su esposa, y á que, aceptada dicha invitación, se dirigía ya el Martín y Jimena á casa del primero; hechos probados, y

Cuarto. Que los denunciados Juan Jimena y Rafael Rocafull no ejercen oficio alguno, ni tienen bienes ni rentas ni otros medios de subsistencia; hechos probados:

Resultando que el referido juez calificó los hechos expuestos como constitutivos de la falta de abuso de la credulidad pública comprendido en el art. 606 del Código penal, y que, atendida la gravedad del caso y su trascendental importancia, era procedente imponer la pena en el grado máximo; que eran de ella únicos autores Juan Jimena y Rafael Rocafull, á cada uno de los cuales condenó á treinta días de arresto y parte de costas:

Resultando que á nombre de ambos se interpuso contra esta sentencia recurso de casacion por infraccion de ley, fundado en los números 1.º y 6.º del art. 849 de la ley de Enjuiciamiento criminal, designando como infringidos:

1.º El 1.º del Código penal, porque los hechos perseguidos no constituyen falta:

2.º El 606 del mismo Código, porque los recurrentes no abusaron de la credulidad pública, ni lo hicieron por el interés, porque no lo exigían, y sólo alguna vez aceptaban una limosna; y

3.º El 620 y el 82 en su regla 3.ª, porque no hay motivos en el presente caso para decretar la imposición de la pena en el grado próximo, cuyo recurso fué admitido é impugnado *in voce* por el Ministerio fiscal.

Visto, siendo ponente el magistrado D. José de Aldecoa:

Considerando que es un hecho probado, segun la sentencia contra la cual se ha recurrido, que Juan Jimena Colomo y Rafael Rocafull tenían la pretension de curar las enfermedades por medio de las oraciones y de algunos vasos de agua que hacían beber á los enfermos que reclamaban su asistencia, atribuyendo aquéllas á los espíritus que se introducían en el organismo del cuerpo humano, y que dichos sujetos no ejercen oficio alguno, ni tienen bienes, ni rentas ni medios de subsistencia, de lo que infiere el mismo Juzgado sentenciador que tales asistencias eran las únicas que les proporcionaban los medios para vivir, siquiera ellos no exigiesen condicionalmente ninguna clase de estipendios ó remuneraciones:

Considerando que racionalmente apreciada la conducta de los recurrentes, por el origen que atribuían á los males cuya curacion intentaban y los medios de que para ello se valían, aparece evidente el abuso que hacían de la credulidad de cuantos á ellos acudían, por referirse dicha credulidad á procedimientos de eficacia meramente misteriosa, y que el lucro ó interés no consiste solamente en la recompensa exigida, sino tambien en la utilidad reportada por semejantes procedimientos:

Considerando que el Juzgado de primera instancia del distrito de la Universidad no ha incurrido consiguientemente en error de derecho al calificar el hecho de autos como constitutivo de la falta definida en el núm. 2.º del art. 606 del Código penal, ni tampoco al castigar á sus autores con la pena de treinta días de arresto, porque el art. 620 autoriza á los Tribunales para imponer las penas señaladas á las faltas segun su arbitrio, sin sujecion á circunstancias taxativas y determinadas, cuales son las definidas como atenuantes ó agravantes en el libro I;

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casacion por infraccion de ley que contra la expresada sentencia, dictada por el juez de primera ins-

tancia del distrito de la Universidad de esta corte, interpusieron Juan Jimena Colomo y Rafael Rocafull Fenellos, á los que condenamos en las costas y á que satisfaga cada uno, cuando llegue á mejor fortuna, 125 pesetas por razon de depósito; lo que se comunique al Juzgado sentenciador á los efectos procedentes.

Así, por nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* y en la *Coleccion legislativa*, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. = Emilio Bravo. = Luciano Boada. = Eduardo Martinez del Campo. = Mateo de Alcocer. = José García Herraiz. = José de Aldecoa. = Bernardo María Hervás.

Publicacion. — Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. José de Aldecoa, magistrado del Tribunal Supremo, estándose celebrando audiencia pública en su Sala segunda el día de hoy, de que certifico como secretario de la misma.

Madrid 18 de Marzo de 1885. = Licenciado Bartolomé Rodríguez de Rivera.

En la villa y corte de Madrid, á 20 de Marzo de 1885, en el recurso de casacion por infraccion de ley que ante Nós pende interpuesto por el Ministerio fiscal contra la sentencia del Juzgado del distrito del Centro de esta capital, en el juicio de faltas contra Juan García Serrano, Fernando Gutierrez y Tomás Gadea por ejercicio de una profesion sin título:

Resultando que dicho Juzgado dictó sentencia en 10 de Octubre último, en la que aceptó los hechos consignados en los siguientes resultandos de la pronunciada por el juez municipal:

Primero. Que el licenciado en Medicina D. Francisco Gil Ventura, sabedor de que en la mencionada casa se encontraban los referidos titulados Apóstoles sin duda para ejecutar alguna curacion, denunció el hecho al señor subdelegado de Sanidad, D. Amalio Perez, farmacéutico establecido en la misma calle, desde cuyo momento se reunió mucho público, por lo que el referido subdelegado tuvo que impetrar el auxilio de los agentes de la autoridad que intervinieron en el suceso:

Segundo. Que, constituidos éstos en el sitio de la ocurrencia, salieron los denunciados de la casa de que se ha hecho mérito momentos despues, ocupando el coche de plaza que se hallaba frente del portal, y á los pocos pasos fueron detenidos á solicitud de los Sres. Perez y Gil Ventura, y puestos á disposicion del Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia, el que, estimando podían haber cometido las faltas previstas en las artículos 589 y 591 del Código penal, remitió á los acusados á disposicion del que provee:

Tercero. Que, celebrada la comparecencia que la ley determina, declararon sustancialmente lo expuesto el subdelegado de Sanidad D. Amalio Perez Martín, el médico don Francisco Gil Ventura y los guardias de orden público y de Ayuntamiento respectivos, Ramon Recio, Baltasar Alvarez y Plácido Abertura, conviniendo en que los titulados Apóstoles no promovieron escándalo y que tampoco presenciaron las curaciones que de público se decía:

Cuarto. Que, interrogado Juan García Serrano, confiesa que fué á casa de D. Celestino Alvarez en carruaje para no llamar la atencion, acompañado de los otros detenidos, y por indicacion de uno de éstos, con el objeto de ver y curar á la señora madre política de aquél, la que padecía de gota serena, sin llevar retribucion alguna; que acto seguido recetó las oraciones que usa en tales casos, implorando el auxilio del Todopoderoso, y propinándola un vaso de agua magnetizada obtuvo la curacion de la enferma, que manifestó distinguía los colores y los objetos, cuando ántes sólo veía éstos, reite-

rando que no llevaba retribucion por sus servicios, que los prestaba á la humanidad sin interés, por caridad, y que si aceptaba algunas comidas era como convite:

Quinto. Que Fernando Gutierrez y Tomás Gadea, en sus declaraciones respectivas, niegan que sean ni titulen curanderos, así como tambien que han practicado curacion alguna, respecto de cuyo extremo nada en contrario aparece, y tambien han negado que promoviesen escándalo.

Resultando que no estimando el Juzgado de instruccion que los hechos expuestos constituyesen falta alguna, revocó la sentencia del inferior en cuanto condenaba á Juan García Serrano á la pena de 15 pesetas de multa, absolviéndole libremente, y confirmó la expresada sentencia en cuanto se absolvía á Juan García Serrano, Fernando Gutierrez y Tomás Gadea de la falta que se les imputaba como promovedores de escándalos, declarando las costas de oficio:

Resultando que contra la anterior sentencia se ha interpuesto en nombre del Ministerio fiscal, por lo que se refiere á Juan García, recurso de casacion por infraccion de ley autorizado por el núm. 2.º del art. 849 de la de Enjuiciamiento criminal, citando como infringido el número 1.º del art. 591 del Código por su falta de aplicacion, puesto que en dicho artículo no se castiga la mayor ó menor eficacia de los remedios que se emplean, sino los perjuicios que se originan á una clase determinada practicándose actos que la ley sólo autoriza en aquellos que han cumplido con todos los requisitos que tiene establecidos.

Visto, siendo ponente el magistrado D. José de Aldecoa:

Considerando que si bien procede el recurso de casacion por infraccion de ley cuando no se penan como delito ó falta, siéndolo los hechos que en la sentencia se declaren probados, es preciso citar la ley ó leyes que se supongan infringidas, debiendo limitarse este Tribunal á resolver sobre la procedencia ó improcedencia de las infracciones señaladas:

Considerando que el hecho de prestar asistencia á enfermos intentando su curacion por medio de oraciones y de algun vaso de agua, que se dice magnetizada, dado de beber á aquéllos, cuyo hecho es el que se imputa á Juan García Serrano, no es propiamente acto de la profesion de médicos ó cirujanos, que por su carácter científico excluye los procedimientos fundados en credulidades referentes á medios de eficacia misteriosa, entre los cuales se encuentra el empleado por Juan García con el indicado objeto, y que el Juzgado de instruccion del distrito del Centro no ha incurrido consiguientemente en el único error de Derecho que por el Ministerio fiscal se le atribuye al no castigar el relacionado hecho como comprendido en el núm. 1.º del art. 591 del Código penal, áun cuando hubiera podido comprenderse en algun otro del mismo libro III,

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casacion interpuesto por el Ministerio fiscal, declarando de oficio las costas, y comuníquese esta sentencia al Juzgado de instruccion del Centro de esta corte á los efectos correspondientes.

Así, por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* é insertará en la *Coleccion legislativa*, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. = Emilio Bravo. = Luciano Boada. = Antonio Ubach. = José García Herraiz. = José de Aldecoa. = Bernardo María Hervás. = Angel Gallifa.

Publicacion. — Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. José de Aldecoa, magistrado del Tribunal Supremo, celebrando audiencia pública su Sala segunda en el día de hoy, de que certifico como secretario relator de ella.

Madrid 20 de Marzo de 1885. = Licenciado José María Pantoja.

MONTEPÍO FACULTATIVO

JUNTA DIRECTIVA

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, y en sesion de 23 del actual, ha tenido á bien declarar socios de este Montepío á D. Tiburcio Davara, profesor de Medicina, residente en Madrid, con seis acciones de cuarta clase, y á D. Juan Jimenez, profesor de Farmacia, residente en Constantina (Sevilla), con ocho de primera clase.

En la misma sesion tuvo á bien la mencionada Junta conceder la pension de viudedad pedida por la Sra. Doña Teresa Salvador, viuda de D. Juan Navarro, afecto á la Delegada de Zaragoza; y las subrogaciones de pensiones á favor de Doña Dolores Casadevall por muerte de su señora madre la pensionista Doña Catalina de Batlle, y de Doña Petra Perdiguer por fallecimiento del socio jubilado D. Manuel Tain.

Madrid 24 de Diciembre de 1885. = El Secretario general *Marceliano Gomez Pamo*.

SECRETARÍA GENERAL

Recuerdo del pago de dividendo.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo extraordinario del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que, de no verificarlo, se les habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero general, dirigiéndola al presidente del Montepío en la oficina de la Sociedad, calle de la Greda, núm. 15, principal.

Madrid 15 de Diciembre de 1885. = El Secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 2

Anuncios de pensiones.

Doña Concepcion y D. José Calera, huérfanos del socio D. Francisco, solicitan pension de orfandad.

Tambien solicita pension de jubilacion el socio D. Manuel Lamana, afecto á la Delegada de Madrid.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento. — Madrid 4 de Diciembre de 1885. = El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 1

Doña Teresa Salvador, viuda del socio D. Juan Navarro, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 21 de Diciembre de 1885. = El Secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

Anuncio á las pensionistas

El día 9 de Enero próximo se abre el pago en las Tesorerías de las Juntas Delegadas de las pensiones afectas á las mismas. Lo que se publica para que llegue á conocimiento de los señores pensionistas á fin de que presenten los respectivos certificados de fe de vida y estado para poder realizar el cobro de sus pensiones.

Madrid 24 de Diciembre de 1885. = El Secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 712,91; mínima, 702,13; temperatura máxima, 9°,7; mínima, —3°,0. Vientos dominantes: NE., muy marcado, y SE.

Los estados inflamatorios de las vías respiratorias continúan siendo muy frecuentes en sus formas catarrales, así como en las pulmonares fibrinosas. Los reumatismos articulares y musculares, y sobre todo las amigdalitis catarrales y flemonosas, también han sido numerosos. Las fiebres eruptivas en los niños, particularmente el sarampion, siguen presentándose en crecido número.

CRÓNICA

Calendario americano.— Hemos recibido de la Casa Bailly-Baillière, de esta corte, un *Calendario americano para 1886*, y creemos deber recomendar eficazmente su adquisición á nuestros lectores. Este establecimiento los tiene de todas clases y para todos los gustos. Invitamos á que se vea la gran variedad que se ha puesto á la venta.

Relojero agradecido.— El de la calle del Meson de Paredes, Sr. Canseco, reparte entre sus parroquianos billetes de rifa que dan derecho á ocho premios, representados por otros tantos relojes de varias clases, desde los de bolsillo hasta uno de torre. No serían muchos los médicos que pudieran hacer obsequios de igual valor entre sus clientes.

El cólera en Salamanca.— De la estadística publicada en nuestro estimado colega *El Correo Médico-Castellano*, resulta que Salamanca se ha hallado bajo la influencia de la epidemia colérica durante un período de ochenta y siete días, habiendo sido las invasiones 257 (100 varones y 157 hembras) y 150 las defunciones (58 y 92 respectivamente), y que, por tanto, la cifra total de la mortalidad con respecto á las invasiones ha sido de 58'36 por 100.

Súplica.— Segun leemos en la *Gaceta Médica Catalana*, el médico Sr. D. Fernando Jaime y Urquiza, de sesenta y ocho años de edad, imposibilitado para el trabajo por sus achaques (parálisis de origen cerebral y antiguas afecciones torácicas), necesita el concurso pecuniario de todos. Vive en Barcelona, calle del Consejo de Ciento, núm. 458, entresuelo.

Antigua manía.— La Administracion de la Asistencia pública de París se ha empeñado en hacer desaparecer de los hospitales y hospicios de París á las hermanas de la Caridad y reemplazarlas, como es consiguiente, por personal que no pertenezca á esa institucion. Contra tal reforma, muchas veces intentada, han elevado una protesta al ministro 107 médicos de los hospitales. De los 117 médicos y cirujanos que ejercen actualmente en los mismos, han firmado esa protesta 72 y se han abstenido 42. De los primeros, 26 tienen en sus clínicas enfermeras láicas; de los segundos, 26 también tienen un personal láico.

Los médicos y cirujanos numerarios de los hospitales, que son 17, la han firmado todos. De los 32 de la oficina central han dejado de firmar 12.

La cocaína en la litotricia.— El Dr. Weir ha inyectado en la vejiga 10 gramos de una solucion al 4 por 100 de cocaína (que dejó permanecer en aquel órgano durante quince minutos), con lo que logró insensibilizarla lo bastante para permitir hacer la litotricia sin dolor alguno.

Estímulo al trabajo.— La Academia de Medicina de París, en su sesion del 15 del corriente, despues de dar lectura á tres magníficos discursos de los Sres. Proust, Bergeron y Rochard, otorgó los siguientes premios: el de la Academia (por valor de 1.000 francos), á los Sres. Poulet y Vaillard por sus Memorias sobre *Cuerpos extraños en las articulaciones*; el de Barbier (2.000 francos), al Sr. Leloir, por sus *Estudios dermatológicos*, y mencion honorífica al Sr. Gibier (Pablo) por sus estudios experimentales sobre la rabia; el de Buignet

(3.000 francos), al Sr. Quinquaud por su Memoria *Las alteraciones de sangre en las enfermedades*; el de Civrieux (1.000 francos), al Sr. Bidon por sus trabajos sobre *Hemicorea y sus relaciones con los afecciones cerebrales*; el de Desportes (1.500 francos), repartido entre los Sres. Arduin, Gingeot y Roux; el de Vulfranc-Gerdy (6.000 francos), al Sr. Omont para que estudie las aguas minerales del Cáucaso; el de Godard (1.000 francos), al Sr. Tissier; el de Itard (3.000 francos), 2.500 al Sr. Lœwenberg, y 500 á los Sres. Despine y Picot; el de Laval (1.000 francos), al Sr. Babinski; el de Morbinne (2.000 francos), al Sr. Collin, farmacéutico en Colombes, por su Memoria sobre la *Aplicacion del microscopio al estudio de las ciencias médicas*; el de Oulmont (1.000 francos), al Sr. Gilbert; el de Portal (1.000 francos), al Sr. Liégeois; el de Vernois (800 francos), al Sr. Schindler. Total, salvo error de suma: 25.300 francos repartidos en premios, y eso que han quedado algunos sin adjudicar, ora por falta de aspirantes, ora por no conceptuar la Academia dignas de premio sus Memorias. Pues á parte de esto, ha concedido quince ó veinte menciones honoríficas é infinidad de medallas de oro, plata y bronce á los médicos inspectores de aguas minerales, á los médicos de las epidemias y á los médicos vacunadores, á algunos de los cuales se les han dado también premios pecuniarios, ora por sus escritos sobre vacunología, ora por el gran número de vacunaciones hechas. Las medallas de plata concedidas á estos últimos ascienden á 100 y á cuatro las de oro. De esta suerte se estimula al trabajo en los países extranjeros.

Lengua casi suelta.— El Sr. Jurist dice en un periódico inglés que ha visitado á un sífilítico cuya lengua tocaba la bóveda de la faringe durante los esfuerzos que hacía para arrojar al exterior los productos de secrecion. La lengua no tenía una longitud desmesurada, pero el frenillo estaba roto en varios puntos. La literatura médica registra otros casos análogos de lenguas tan sueltas ó libres, y ciertamente nos extraña mucho que no figuren entre ellos muchos, muchísimos de España...

Opúsculos.— En la última semana han llegado á poder nuestro los siguientes opúsculos: *Variations de composition et réactions chimiques des humeurs normales et morbides de l'appareil génital de la femme*, por el Dr. P. Ménière (de Angers); *Revista dos cursos praticos e theoricos da Faculdade de Medicina do Rio de Janeiro*; *Die Behandlung der chronischen Gonorrhoe mit cannerlirten Sonden*, por el Dr. Leopoldo Casper, de Berlin, y *Viruela, inoculacion, vacuna*, por el doctor D. Jerónimo Balaguer y Balgañon. De este último folleto nos ocuparemos con la extension debida á la mayor brevedad posible.

Erupcion yódica simulando la viruela.— El Sr. Zlewelly Eliot ha observado erupciones varioliformes en sujetos sometidos al uso del yoduro de potasio aun á pequeñas dosis. En un caso esta sustancia, en cantidad de 16 granos, produjo coriza, dolores musculares, conjuntivitis, hinchazon de la cara, cefalalgia, faringitis, y sobre todo una erupcion pustulosa en la cara.

El mono sífilítico.— Esta semana ha muerto en París, asfixiado por el humo de un incendio, el mono á quien consiguió inocular la sífilis en 1882 el Sr. Martineau. En este mono se presentó la úlcera infectante á los veintiocho días de la inoculacion y á los cincuenta y cuatro cuatro sífilides pápulo-erosivas en el prepucio. En 1883 presentó otros accidentes sífilíticos.

Nombramiento acertado.— En reemplazo del difunto Carlos Robin ha sido nombrado catedrático de Histología de la Facultad de París el Sr. Duval (D. Matías).

Una familia de hemeralopes.— El Dr. Sedan (de Toulon) describe en el *Recueil d'Ophthalmologie* una familia de hemeralopes: dos hermanas, hemeralopes, se casan; la primera tiene una hija y dos hijos, todos tres hemeralopes, los cuales, casados á su vez, procrean seis hemeralopes y cuatro que no lo son. La segunda hermana tiene un hijo hemeralope y una hija que no lo es; aquél se casa á su vez y engendra cinco hijos, cuatro de ellos hemeralopes, y que procrean á su vez tres bisnietos que lo son igualmente. Total, 19 hemeralopes, todos de una misma familia.

MADRID: 1885. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO
se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar.
Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores
ó editores se sirvan enviarnos dos

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIRUGIA, escrita por
autores de varias naciones y publicada bajo la direccion
del Dr. Ashhurst, profesor de Clinica quirúrgica de la Uni-
versidad de Pensilvania. Version hecha del ingles, dirigida-
anotada y aumentada con artículos originales y una intro-
duccion, por el Dr. D. Juan Creus y Manso, catedrático de
clinica quirúrgica en la Facultad de Medicina de Madrid,
ilustrada con numerosos grabados y láminas cromo-litogra-
fiadas.

Esta importantísima obra constará de seis volúmenes, de
unas *novecientas páginas* en 4.º mayor, excelente papel y
bella impresion, ilustrada con más de 2.000 grabados inter-
calados en el texto y acompañados de varias láminas cromo-
litografiadas.

Aparecerá por cuadernos de diez pliegos (ciento sesenta
páginas), siendo el precio de suscripcion de cada cuaderno
tres pesetas en Madrid y **tres pesetas veinticinco**
céntimos en provincias.

Cada lámina *cromo-litografiada* se computará en la sus-
cripcion por dos pliegos de texto (32 páginas); por lo tanto,
el cuaderno que la contenga constará de un cromo y de ocho
pliegos (428 páginas).

Suscribese en Madrid en la librería de su editor, Nicolas
Moya, calle de Carretas, núm. 8, y en provincias en las de
los corresponsales de esta casa.

Se admiten suscripciones en esta Administracion.

Se ha repartido el cuaderno 20.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE MEDICINA Y CIRUGIA
prácticas, escrito en alemán bajo la direccion del doctor
A. Eulenburg. Traducido directamente y arreglado para uso
de los médicos españoles por el Dr. D. Isidoro de Miguel y
Viguri, precedido de un prólogo por el Dr. D. Carlos María
Cortezo, ilustrado con numerosos grabados.

La edicion española se publicará por cuadernos de 428 pá-
ginas. Cada mes se publicarán uno ó dos cuando más, cons-
tituyendo un tomo cada cinco cuadernos. La obra completa
formará, aproximadamente, diez tomos de 600 á 650 páginas.

El precio de cada cuaderno, por suscripcion, es de *tres pe-
setas* en toda España.—Se admiten suscripciones en esta Ad-
ministracion.—Se ha repartido el cuaderno 10.

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA Y TERAPÉUTICA,
escrito para estudiantes y prácticos, por el Dr. Hermann
Eichhorst, profesor de Patología interna en la Universidad
de Gotinga, traducido directamente del alemán por D. Sil-
vio Escolano y Cortés, licenciado en Medicina y Cirugía.

Se ha repartido el cuaderno 33.

Se halla de venta en Barcelona, establecimiento tipo-lito-
gráfico-editorial de Espasa y C.^a, y en esta Administracion.

ACABA DE PUBLICARSE

QUINTA RESEÑA

DEL

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DEL HOSPITAL DE LA PRINCESA

Consta de 673 páginas y 6 grabados.— Está de venta, como
los cuatro tomos de los años anteriores en casa del admi-
nistrador, D. Joaquín García del Busto, calle de Fuencarral,
núm. 404, segundo derecha, y en las principales librerías.

Precio: 7 pesetas.

PRONTUARIO DEL MEDICO DE PARTIDO

por el licenciado en Medicina y Cirugía

D. EMILIO MESA Y SANTA-OLALLA

SEGUNDA EDICION

Hállase de venta esta obra, al precio de **seis pesetas**, en
casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.—Se remite
certificada enviando su importe en libranza del Giro Mutuo.

ELEMENTOS DE CIRUGÍA, por el Dr. C. Hueter, catedrático
de Cirugía en la Universidad de Greifswald.—
Traducción directa del alemán por el Dr. D. Fernando Peña
y Maya.

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º ma-
yor, de los cuales el I abraza la parte general, y el II y III la
especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una
peseta cuaderno en toda España. Ha visto la luz el tomo I, y
se halla de venta al precio de 18 pesetas.

Está en prensa el tomo segundo.

Se admiten suscripciones en las principales librerías.

ELEMENTOS DE HIGIENE PRIVADA Y PUBLICA, por el doc-
tor D. Francisco Javier Santero, catedrático de esta asig-
natura en la Facultad de Medicina de Madrid.

De venta al precio de 20 pesetas en *El Cosmos Editorial*,
Montera, 24, Madrid.

CALENDARIO AMERICANO PARA 1886, ó sea *calendario*
español hecho en forma del americano.— Precio: desde 50
céntimos de peseta hasta 4,50.— Se hallará de venta en la
librería editorial de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa
Ana, núm. 40, Madrid.

AGENDA DE BUFETE Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO para
el año de 1886, con noticias, *Guía de Madrid y el Calenda-
rio completo*.— Es el libro más útil de todos los publicados
hasta el día, y demasiado conocido para encarecer su nece-
sidad absoluta para todos. Nos limitaremos, por lo tanto, á
decir que se han hecho CUATRO EDICIONES; sus precios son
desde 1 peseta hasta 3, hallándose al alcance de todas las
fortunas y necesidades.— Se hallará de venta en la librería
de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 40,
Madrid, y en todas las librerías del Reino.

OBRA EN PRENSA.— **ELEMENTOS DE PATOLOGÍA**, por
el Dr. E. Rindfleisch, profesor en la Universidad de Wurz-
burgo, version española del Dr. M. Carreras Sanchis.— Este
precioso libro, que puede considerarse como introduccion á
las modernas obras de Patología médica y quirúrgica, y en
el cual su autor ha sabido presentar, con esa concision que
distingue á los alemanes, los más recientes conocimientos de
Anatomía y Fisiología patológicas, se publicará por cua-
dernos de 64 páginas al precio de UNA PESETA EN TODA
ESPAÑA.

La obra constará de 7 ú 8 cuadernos, pero los que remitan
SEIS PESETAS adelantadas tendrán derecho á recibir todos
los cuadernos, cualquiera que sea su número.

Los pedidos se dirigirán desde luego á D. Luis Robles,
Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física,
de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas funda-
mentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica,
Astronomía, Optica, Analítica y demás ramos de la Física,
así como de la Química y la Biología. Su estudio puede con-
ducir á la más recta interpretacion de los hechos de todas
estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías
y en la Redaccion de *EL SIGLO MÉDICO*, Magdalena, 36, se-
gundo.

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

MOSAICO DE DISCURSOS SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

POR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO

con un prólogo del Dr. Letamendi

Esta obra, de notable amenidad é interes, consta de 44 plie-
gos con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado
y más de 400 semblanzas, y se vende en Madrid al precio
de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la
Administracion de *EL SIGLO MÉDICO*, acompañando el impor-
te con el suplemento de 50 céntimos de peseta para fran-
queo.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Athill. — *Tratado de las enfermedades de la mujer.* — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — *Los parásitos del cuerpo humano.* — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Budd. — *Tratado de las enfermedades del hígado.* — Precio: 16 rs. para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Delfau. — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Erichsen. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.* — El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV, 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs. ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Lebert. — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Principios de Terapéutica general, ó el Medico-mento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)

Spillmann. — *Manual del diagnóstico médico.* — Precio: 16 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edición.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazón, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Zeissl. — *Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.* — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Politzer. — *TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO.*

Strümpell. — *TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS.*

Bartels. — *TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES.*

Hegar y Kaltenbach. — *TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA.*

Bryom-Bramwell. — *ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL.*

Madrid: 1885. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.